



FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2017/2021

TÍTULO: Algunos aspectos de Catulo y Propertio

AUTOR/A: Víctor Martín Espina

Fecha: 17/06/2021

Vº Bº del Tutor: Ana Pérez Vega

Firma:

Firmado:

ÍNDICE

Prefacio	1
Catulo y Propercio: la felicidad en el amor	2
<i>Carmen</i> V de Catulo. A Lesbia.....	2
<i>Elegía</i> XV libro II de Propercio. A Cintia	6
Interludio del <i>carmen</i> LXVIII B de Catulo	20
<i>Carmen</i> XLVIII de Catulo. A Juvencio.....	20
Conclusiones	23
Comparatio Siglorum	24
Sigla Codicum	26
Bibliografía	28
Anexos	31
Anexo A: historia de los textos de Propercio	31
La transmisión del texto de Propercio	31
El <i>corpus</i> de Propercio en la Antigüedad	31
La tradición manuscrita de Propercio	33
Anexo B: traducción poema V de Catulo	34
Anexo C: traducción elegía II 15 de Propercio	35
Anexo D: traducción poema XLVIII de Catulo	37
Anexo E: texto en latín del poema V de Catulo	38
Anexo F: texto en latín de la elegía II 15 de Propercio	38
Anexo G: texto en latín del poema XLVIII de Catulo.....	41
Anexo H: índice cronológico	41
Anexo I: edición crítica de la elegía II 15 de Propercio	44
Anexo J: manuscritos de la elegía II 15 de Propercio	44
Parisinus Latinus Bibl. Nat. de France 8458 (<i>Pa</i>)	44
Parisinus Latinus Bibl. Nat. de France 7989 (<i>P</i>)	48
Cod. Bodmer 141 (<i>R</i>).....	51

AMOR Y EXISTENCIALISMO EN CATULO Y PROPERCIO

Víctor Martín Espina
vicmaresp@alum.us.es
trivictor3@gmail.com

Prefacio

El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) de la titulación en Filología Clásica de la Universidad de Sevilla consta del comentario y traducción de dos textos selectos de los *carmina* de Catulo (*carm.* V & XLVIII) y el comentario, traducción y edición crítica de una *elegia* de Propercio (II 15), y ha sido realizado bajo la tutela de la profesora Ana Pérez Vega.

Ha consistido en la traducción y comentario filológico de cada poema, observando así el tratamiento del amor que cada autor refleja en ellos y en toda su obra. Además, he considerado conveniente incidir en la visión de la vida y la muerte (existencialismo¹) de ambos poetas, y en cómo este aspecto es esencial para toda su producción literaria, integrándose como un estudio fundamental para entender el amor en cada uno de ellos.

Las traducciones de los poemas (cf. Anexo B, C y D) son propias, considerando que una traducción es un primer acercamiento, o, tomando prestadas las palabras de los sabios, “un primer comentario”. He pretendido también rescatar los escritos de comentaristas antiguos (Muret, Passerat, Beroaldo, Parthenius y Dousa) y acercarme directamente a la transmisión manuscrita leyendo por mí mismo algunos de los manuscritos del texto de Propercio (cf. Anexo J), lo que me ha llevado, además, a realizar una tabla de concordancia de los manuscritos usados en las ediciones de cuatro importantes filólogos y estudiosos del *corpus* properciano: Heyworth, Tovar & Belfiore y Lachmann. Esta tabla y la redacción de la historia del texto de Propercio (cf. Anexo A) son fundamentales para su lectura, y manifiestan la distorsionada transmisión de sus elegías, problemática que incluso hoy día supone la división de opiniones en muchos estudios del texto de Propercio. Para elaborar mi propio comentario he seleccionado los de Ellis, Thomson, Fordyce, Camps y Richardson, entre otros (cf. bibliografía), y a la

¹ "Expresión ya arraigada en los estudiosos de la antigüedad clásica". Cf. *Bryn Mawr Classical Review*, *sub voce*. Consultado el 11 de abril de 2021.

discusión filológica de sus puntos de vista he intentado aportar mi propio material y mis conclusiones.

El *corpus* elegido comprende unos poemas que guardan una cierta relación entre sí, con la intención de apreciar más sutilmente las influencias y diferencias en los aspectos ya mencionados al inicio.

Catulo y Propercio: la felicidad en el amor

Tanto en Catulo como en Propercio, cobra una gran importancia la temática amorosa. En Catulo por sus poemas dedicados a Lesbia y a Juvencio, y en Propercio por sus poemas dedicados a Cintia. Para el análisis de estos poemas, creo oportuno concretar las cuatro fases principales de este proceso amoroso: el enamoramiento, la felicidad, las dudas y la ruptura (Ramírez de Verger 1986, p. 68). En este trabajo, pretendo centrarme en la fase de la felicidad, analizando, en primer lugar, mediante el poema 5 de Catulo a Lesbia, un canto al amor más idealizado², y para contrastarlo, en segundo lugar, mediante la elegía II 15 por Propercio a Cintia, en la que inmortaliza una noche de apasionado amor. A estos dos poemas añadiré dos breves comentarios sobre Catulo 68 b y 48, en los que percibo algunas diferencias cualitativas, de manera que pueda percibirse la complejidad con la que, a mi modo de ver, trataron dos de nuestros predecesores un tema de por sí complejo.

Carmen V de Catulo. A Lesbia (para la traducción, cf. Anexo B)

El poema V es, quizá, el primer poema de amor dedicado a Lesbia. Iungclaussen dató el poema en el 60-62 a. C., mientras que Schwabe lo hizo en el 61-60 a. C. (Ellis 2010, p. 14). Se escribió, según Goold (1983, p. 237), en una temprana etapa de la historia de amor entre Lesbia y el poeta. Gira en torno al sentido de la vida y sus remedios, y su tragedia: el amor y la muerte, ¿cuál es el sentido de la vida, si no existe otro consuelo frente a la muerte salvo el amor?³ Son tres temas mayores del alma humana que se ven relacionados y concentrados en este *carmen*. Está escrito en endecasílabo falecio. Es emulado, junto con su poema complementario (7), en Marcial⁴ y en Ovidio⁵. En el pasado, algunos críticos consideraron que el poema 7 era una “reelaboración literaria” del 5. Esta

² Como describe Ramírez de Verger (1998, p. 11).

³ Ese amor podía ser humano o divino: Afrodita Urania vs Afrodita Pandémica; Venus Celeste vs Venus Vulgar. En estos poemas los poetas se preguntan también si existe el amor más allá de la muerte.

⁴ Marcial *Epigramas* VI 34, 7-8; XI 6, 13-14; XII 59, 3.

⁵ Ovidio *Amores* I 8, 58.

demora en el tema de los besos también aparece en el 48, pero allí se trata de besos dedicados a otra persona, a Juvencio.

1. **Vivamus, mea Lesbia, atque amemus:** sugiere Tillyard (1959, p. 58) que este primer verso tiene una estructura de vital importancia: en el centro la palabra *Lesbia*, rodeada de dos palabras no enfáticas (*mea* y *atque*), y al principio y al final del verso dos verbos con un significado enfático y similar en este contexto (*vivamus* y *amemus*).

Vivamus: con el sentido enfático de “disfrutar la vida”, mismo sentido que también posee *amemus*; “amar” y “vivir” actúan como sinónimos (Tillyard 1959, p. 57). Este sentido ya se había visto en un fragmento de Varro *Sat. 87 Būch properate vivere puerae, quas sinit aetatula ludere, esse, amare et Veneris tenere bigas*. También en Marcial I 16, 11-12 *Non est, crede mihi, sapientis dicere Viuam. Sera nimis uita est crastina, uiue hodie*; Petr. *Sat. 44 Illud erat uiuere; Carm. Epigr. 190. 7 Būch, uiue dum uiuis*. El lema del poema ya se ve reflejado con la primera palabra del primer verso. Esta exhortación para vivir amando dedicada a su amada, la encontramos también en Prop. II 15, 23 *dum nos fata sinunt, oculos satiemus amore*, pero en su caso dedicada a Cintia.

mea Lesbia: primera vez que aparece el nombre de Lesbia en su obra, acompañado del posesivo. Así se refiere a ella también en 75, 1 y en 58, 1.

2. **rumores:** se refiere a las murmuraciones de los ancianos. Cuando éstos murmuraban sobre ella y sobre el deseo de Catulo, el amor de ella parecía enfriarse, por ello Catulo en este poema la anima a ignorar a estos *senes* que hablan de ella y de su amor.⁶

senum seueriorum: estos “viejos” eran censores y reprobadores de los jóvenes; esta situación está también presente en Horacio, pero usando el término *ensor* Hor. *A. P. 174, castigator censorque minorum*. Este tipo de “anciano” o de “autoridad moral”, ya aparecía en Plauto y Terencio (Merrill 1903, p. 12).

3. **omnes ... unius** esta antítesis enfatiza el sentido del verbo *aestimemus*.

unius aestimemus assis el genitivo de estimación *assis*, más preciso aún porque lo acompaña *unius*, también lo vemos en Catul. 42, 13 pero usando el verbo *facere*. Es curiosa esta última construcción, con un paralelo similar, según

⁶ Antonius Parthenius, *C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo* (Lutetiae MDCVIII), p. 19.

Fordyce (1978, p. 106), en Sen. *Ep.* 123, *istos tristes et superciliosos alienae vitae censores, suae hostes, publicos paedagogos assis ne feceris*. “En un solo as” pretende Catulo concentrar todas las críticas de aquellos *senes*. El *as* era una moneda de bronce que poseía un valor muy bajo; un denario equivalía a diez ases y, más tarde, pasó a equivaler dieciséis.⁷

4. **soles:** con el mismo significado las *caelestia lunae* en Hor. *Od.* 4, 7, 13 (Merrill 1903, p. 13).

5. **nobis:** se refiere a los humanos. Parece necesaria la coma insertada después de *nobis* en la gran mayoría de las ediciones, si entendemos que *nobis* se refiere (en cuanto al sentido) a *lux occidit* y a *nox est dormienda*; aunque algunos editores prefieren optar por escribir *nobis cum...* (Thomson 1997, p. 220).

brevis lux: este fin de verso ofrece un ritmo poco usual, como ocurre también en Catul. 7,7. También hay que destacar la antítesis entre los monosílabos *lux* (final del verso 5) y *nox* (principio del verso 6), siendo también metáforas que representan, como leemos en el comentario de Muret (1600, p. 19), la vida y la muerte. Este mismo sentido vemos en Prop. II 15, 24 *nox tibi longa venit, nec reditura dies*.

6. **perpetua una:** en contraste con los monosílabos ya comentados, Thomson (1997, p. 220) y Ellis (2010, p. 14) proponen observar la alternancia de los sonidos “u” y “a” (*perpetua* y, justo después, *una*), los cuales expresan la eternidad del sueño.

7. **basia:** *basium* (junto con *basio* y *basiatio*) aparece en latín por primera vez en Catulo. Después de él, es común en Marcial y Petronio, y raro en el resto de autores (en Juvenal y Apuleyo, entre otros, aparece dos veces). Plauto y Terencio usan *savium* y *osculum*, y Ovidio sólo *osculum*. El origen de la palabra es oscuro: la -s- intervocálica indica que no es una palabra latina, sino un préstamo⁸, y probablemente Catulo importara el término *basium* de su provincia natal, de la misma manera que lo hizo con *ploxenum* según Quintiliano⁹. *Basium* no era parte del lenguaje popular antes de usarlo Catulo, pero más tarde sí formó parte de él, por este motivo sobrevivió hasta las lenguas romances y los vocablos *savium* y

⁷ Antonius Parthenius, *C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, observationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo* (Lutetiae MDCVIII), p. 19.

⁸ En otras palabras no es válida esta observación, pues en otros casos, como en *causa*, la -s- intervocálica procede de -ss-, y sencillamente se ha producido una simplificación de la geminada.

⁹ Cf. Quintiliano, *Institutio Oratoria* I 5, 8 *sicut Catullus ploxenum circa Padum invenit*.

osculum no perduraron más allá de la lengua latina (Fordyce 1978, pp. 106-107). Hoy día se piensa que es de indudable raíz indoeuropea.¹⁰

- 7-9.** En estos tres versos, Catulo recuenta los besos que le pide a Lesbia. Alrededor de este pasaje, los estudiosos han desarrollado dos principales teorías: la de Pack¹¹, que opta por pensar que Catulo cuenta los besos con los dedos de las manos; o la de Levy¹², quien desarrolla la idea de una posible referencia a un ábaco por la alternancia de *mille* y *centum*. En mi opinión, puede tratarse de una alternancia entre lo hiperbólico y lo imposible (hipérbole vs. *impossibile*, *ἀδύνατον*).
- 10. fecerimus:** La -i- de -imus- era originariamente larga en el perfecto de subjuntivo, y breve en el futuro perfecto de indicativo, y así se demuestra en Plauto. Más tarde, por convenciones métricas, esa -i- pasó a ser larga en el futuro perfecto; esto aparece por primera vez en Catulo (Fordyce 1978, p. 107).
- 11. conturbabimus ... sciamus:** Ellis (2010, p. 15) entiende que *conturbabimus* se refiere a un objeto omitido (*rationes*). Sin embargo, Fordyce (1978, p.p. 107-108) y Thomson (1997, p. 221) entienden *conturbare*, en este tipo de contextos, como intransitivo y, por tanto, puntuaron *conturbabimus, illa ne sciamus*¹³, siendo *illa* objeto de *sciamus*.
- 12. invidere:** Fordyce (1978, p. 108), Thomson (1997, p. 221) y Ellis (2010, p. 15) coinciden en que debemos entender *invidere*, en este contexto, con el sentido originario de “echar mal de ojo”, significado equivalente a *fascinare* en 7, 12. Plinio usa ambas palabras juntas en *N. H.*, XIX, 50 *contra invidentium effascinationes*. Antiguamente, se pensaba que era peligroso contar muy precisamente, pues el mal de ojo tenía menos fuerza cuando no se concretaba un número específico. Además, como explica Merrill (1903, p. 14), se creía que un hechizo consistía en una simple enumeración matemática en detalle¹⁴; por ello, no era seguro pronunciar un número exacto al contar.

Catulo expresa sus dudas sobre el más allá y la vida eterna (vv. 4-6). El propio Horacio expresaría más tarde el contraste, en su cuarta oda del libro primero, del “grato retorno de la primavera” (v. 1 *grata vice veris*) frente a la “pálida muerte” (v. 13 *pallida Mors*). Este

¹⁰ Consultado en <https://en.wiktionary.org/wiki/basium> el 15 de mayo de 2021.

¹¹ Véase Pack 1956, pp. 47-51.

¹² Véase Levy 1941, pp. 222-224.

¹³ Aunque Thomson (1997, p. 221) puntuó en el texto *conturbabimus illa, ne sciamus*.

¹⁴ Cf. Horacio *Od.* 1, 11, 2-3 *Babylonios numeros*.

contraste de la vida y la muerte ya lo plasma Catulo diciendo que los soles pueden morir y renacer (encaminarse al ocaso y emerger, como explica Antonius Parthenius¹⁵), mientras que nosotros, los humanos, cuando morimos nos espera una “sola noche, perpetua, para dormirla”.

Janus Dousa Filius¹⁶ expone que el verso cinco ya hace ilusión a la idea expresada en la Apología de Sócrates de Platón, puesto que se habla de igual manera sobre la vida después de la muerte (*καὶ γὰρ οὐδὲν πλείων ὁ πᾶς χρόνος φαίνεται οὕτω δὴ εἶναι ἢ μία νύξ*, “y es que, de este modo, todo el tiempo no parece ser más que una sola noche”). Platón explica en la Apología de Sócrates, que esa supuesta noche sería el alivio de la vida, ya que sería un descanso libre de inquietudes. Sin embargo, en Catulo, observamos un existencialismo más pesimista si lo comparamos con Platón, pues tras la vida mortal, que dura un día, nos esperan las tinieblas del Orco (Catulo 3), el deber de encomendarnos o no a los dioses (Catulo 4) y el sueño eterno del que se habla en este poema (Pérez Vega 2016, p. 21). Catulo, ante esa duda existencial, anima a su amada Lesbia a disfrutar el momento que les queda (un universal del alma humana que más tarde Horacio llevaría a su punto más emblemático con el célebre *carpe diem*). Así mismo, invita a compartir muchos besos mutuos.

Elegia XV libro II de Propercio. A Cintia (para la traducción, cf. Anexo C)

Propercio, junto a Tibulo, fue uno de los máximos exponentes de la elegía amorosa en Roma. Este poema, Prop. II 15, es una de las composiciones más significativas de la poesía amorosa que cultivó el poeta. El tema principal es claro desde el principio, la descripción de una noche de amor; sin embargo, este texto también incluye y nos muestra su concepción de una vida dedicada al amor (Ramírez de Verger 2001, p. 61). La estructura de esta elegía ha sido muy discutida, y los filólogos han ofrecido una multitud de visiones; no obstante, optaremos aquí por la de Ramírez de Verger (2001, p. 62), cuya distribución es la siguiente:

a) 1-24: se expone el punto de partida del poema, una noche de sexo¹⁷.

¹⁵ C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 19.

¹⁶ C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 21.

¹⁷ Camps (1967, p. 125) hizo la división 1-10 explicando que estos son los versos en los que el poeta recuerda las noches de amor que había compartido con su amada.

b) 25-36: descontento de Propercio.

c) 37-48: la obtención de un amor agradable si la amada cede a ello y la guerra en la vida política.

d) 49-52¹⁸: exhortación al disfrute del amor (*carpe diem* properciano).

1. **o me felicem! o nox mihi candida!:** hay un fuerte hiato justo en la cesura entre *felicem* y *o nox*, el cual es apoyado por la pausa procedente de la exclamación. Esto mismo encontramos en III 7, 49 *sed thyio thalamo aut Oricia terebinto* y en Catul. 3, 16 *o factum male! o miselle passer!* La posible solución es la que ofrece un códice deteriorado (ç lo llaman Heyworth y Tovar) *nox o mihi candida*; sin embargo, la mayoría de los manuscritos restantes conservan la disposición habitual.
2. **lectule:** diminutivo como expresión emotiva. Por lo general, Propercio suele usar el sustantivo *lectus*, excepto una vez que utiliza el diminutivo con efecto cómico en IV 8, 35. De este mismo modo le habla Apuleyo a su cama *Iam iam grabatule* (*Met.* 1, 16) y Catulo en uno de sus epitalamios *O cubile quod omnibus* (61) (Passerat 1608, p. 302).
3. **narramus:** en cuanto al tiempo verbal de *narramus* y *mutamus* (9), se han planteado dos posibilidades: pueden entenderse como presentes históricos (Richardson 1976, pp. 255-256) o como perfectos sincopados (Butler & Barber 1933, p. 216). Butler & Barber exponen que no hay razón por la cual estos dos verbos no deban ser contractos, aunque son conscientes de que no existen evidencias claras de contracciones en esta primera persona del plural, pues se tendía a evitarlas debido a su ambigüedad. Por otro lado, dicen, es tentador considerar ambos verbos como perfectos, puesto que en el pentámetro correspondiente de cada uno hay un verbo también en este mismo tiempo: *fuit* (4) y *sunt ... morata* (10).
apposita ... lucerna: “hasta bien entrada la noche” es el sentido. Con este verso el poeta está poniéndonos en contexto sobre la acción descrita en el pentámetro siguiente (Richardson 1976, p. 255). Aparece también, entre otras obras, en *Ov. Ars. amat.* 3, 751 *Sera veni, positaque decens incede lucerna*. Es interesante la

¹⁸ Esta última división de versos (49-54) es una visión que muestran otros muchos filólogos como Butler & Barber (1933, p. 216) o Enk (1962, p. 213).

interpretación de Filippo Beroaldo¹⁹, quien entiende *lucerna* como sinónimo de *cubicularem* (“dormitorio”).

4. **sublato lumine:** Filippo Beroaldo²⁰ en su comentario explica que Propercio prefería contemplar a su amada desnuda (como defenderá en versos posteriores) y con la luz encendida, aunque ella intentara, en ocasiones, taparse con la túnica (6).

rixa: referido a las *rixae in amore*. Con este mismo sentido en Catul. 66, 13. En sentido no amatorio, suele hacer referencia a ruidosas peleas callejeras, como en Prop. I 16, 5 (Richardson 1976, p. 256).

5. **nudatis ... papillis:** cf. Catul. 66, 81 *tradite nudantes reiecta veste papillas*.

6. **interdum:** en correlación con *modo* (5).

7. **lapsos:** es una corrección renacentista del *lassos* que aparecía en los manuscritos. **ocellos:** diminutivo, como ya vimos en el verso 2 con *lectule*, aunque, en este caso, Richardson (1976, p. 256) opina que no tiene mayor relevancia. No obstante, quizá continúe la expresión emotiva del diminutivo *lectule* del segundo verso.

8. **ore suo:** se refiere a que ella lo besó.

sicine, lente, iaces?: son palabras dichas por la propia Cintia; no le reprocha que sea “lento”, el sentido de este adjetivo es el de “perezoso”, “cansado”.²¹

sicine: aporta un tono de reproche a la pregunta, como hace en otros contextos *itane*. Con este sentido también en Catul. 64, 132 y 134. En otros pasajes de Propercio (como en III, 6, 9), adopta un sentido de gran interés (Camps 1967, p. 126).

lente: como apuntan Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal (2002), Cintia y Propercio realizaron el acto varias veces, probablemente tres, por ello él manifiesta estar muy cansado (7) y ella le reprocha que desee descansar (8). Más tarde volvería a describir algún otro posible coito (9-10). Ya Propercio le propone a Cintia realizar tres coitos en otra elegía (II 33, 21-22), el mismo Ovidio se declaró capaz de tres números seguidos (*Am.* III 7, 24) y una vieja ninfómana le

¹⁹ C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 661.

²⁰ C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 661.

²¹ Filippo Beroaldo, C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 661.

reprochó a Horacio que con Inaquia “puede tres veces en una noche”, y con ella (quizá Canidia) se ablanda a la primera (Épod. XII 13-17). Propertio también emplea este término en III 23, 12 como expresión de indiferencia (Richardson 1976, p. 256). Recuérdese el siguiente texto de referencia sobre las relaciones sexuales: *novem continuas fututiones* (Catul. 32, 8).

9. mutamus: cf. el comentario sobre *narramus* en el verso 3.

10. labris tuis: es un ablativo locativo. Es notorio el paso tan brusco de la tercera persona a la segunda, aunque es común en Propertio, como en II 9, 15-16 (Richardson 1976, p. 256). *tuis* actúa como transición entre el soliloquio de los versos anteriores y la intervención directa del siguiente verso en el que le habla directamente a Cintia (Camps 1967, p. 126).

11. in caeco Venerem corrumpere motu: se refiere a que no se debe desperdiciar una noche de amor por la incapacidad de ver a la otra persona; ya he dicho anteriormente que Propertio prefería yacer con ella desnuda (4).

Venerem: como diosa y como personificación del sexo.

12. si nescis: expresión coloquial, también presente en Ov. *Her.* XX, 20 *si nescis, dominum res habet ista suum* y en Virg. *Egl.* 3, 23 *Si nescis, meus ille caper fuit.*

oculi sunt in amore duces: presente gnómico. Volvemos a notar el deseo de Propertio por poder ver a su amada. Como expone Elizabeth H. Sutherland (2003, pp. 64-65), el personaje masculino puede describir su placer simplemente contemplando a su amada a través de los ojos. Esta importancia a la visión como elemento sexual ya aparece en la literatura griega, como por ejemplo en *Hipólito* 525-526 de Eurípides (*Ἔρωσ Ἔρωσ, ὁ κατ' ὀμμάτων στάζων πόθον*, “¡Amor, amor, que por los ojos destilas el deseo!”). Es un universal del alma humana el hecho de enamorarse ardientemente de la amada al contemplarla, como ocurre en Ov. *Met.* IV 672-677 (Keith 2009, p. 267). Otro ejemplo encontramos en Sen. *Rem. Fort.* 13 *Huic oculi adulterium monstrant, huic incestum, huic domum quam concupiscat, huic urbem: irritamenta sunt uitiorum, duces scelerum*. El propio Propertio reconoce haberse enamorado de Cintia al cautivarla ella con sus ojos en I 1, 1 *Cynthia prima suis miserum me cepit ocellis*.

13-16. No hay evidencias literarias de lo que se describe, aunque sí las hay en el arte²². En estos versos se presentan unos *exempla* mitológicos, personajes que

²² Para Endimión cf. Helbig 1868, pp. 187-190; para Helena cf. Roscher 1884, p. 1962.

“conquistaron con su desnudez”: Helena a Paris y Endimión a Selene. Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal hablan en su artículo (2002, pp. 133-134) de una clase especial de *exempla*, a los que el profesor G. Williams llama “over-adequacy” (hiperadecuación). Éstos se dan cuando no solo tienen relevancia semántica en referencia al contexto inmediato, sino también “para otros pasajes del texto o para el sentido global del mismo”. En este caso, continúan diciendo, además de destacar la desnudez tanto de Helena (13) como de Selene (16), también se subrayan elementos como la luz y la guerra. En el primer ejemplo, Helena, mencionada con su gentilicio *Lacaena* (“laconia”, “espartana”), se representa desnuda pero también como símbolo bélico, pues en unos versos anteriores ya Propertio habla de “luchas” y de “luchar”, aunque en un ámbito más sexual. La “hermana de Febo” (Selene o Luna), por su parte, no sólo representa la desnudez, sino que también ella, como diosa de la luna, representa la luz nocturna en relación al primer verso (*nox ... candida*) y al tercero (*lucerna*).

13. **periise**: se entiende “morir de amor”, en español “perecer, haber perecido” en infinitivo de perfecto con el sentido de enamorarse perdidamente. Es uno de los verbos más usados por Propertio, como en I 9, 34 y II 24, 41 (Richardson 1976, p. 256).
14. **Menelao**: adjetivo de cinco sílabas cuando usualmente tiene cuatro; sólo ocurre en este ejemplo.
surgeret e thalamo: “se levantaba del tálamo de Menelao”. En el manuscrito Parisinus 8458 (*Pa*) he observado una variante, *fugeret*, que cabe pensar, en mi opinión, que sea el verbo de la oración, continuando así las metáforas de las batallas en el amor y creando la imagen de Helena “huyendo” o “escapando” del lecho de Menelao hacia el de Paris.
17. **cubaris**: = *cubueris*, futuro perfecto. La forma *cubares* de los manuscritos es incorrecta, pues la gramática en este contexto exige un futuro simple o un futuro perfecto; así pues, la doctrina común admite por válida la acertada corrección de Muretus: *cubaris* (Butler & Barber 1933, p. 217).
18. **scissa veste**: pretende desgarrarle y romperle el vestido, cuando precisamente se negó a esto mismo en II 5, 21 (Passerat 1608, p. 304). Según la opinión de García Jurado (2001, p. 85), los vestidos cumplen cuatro funciones básicas en la elegía: “como adorno ficticio, como obstáculo, como símbolo de fidelidad y como reclamo amoroso”. En nuestro pasaje, García Jurado (2001, p. 89-90) explica que

ya el participio *operta* del verso 6 (en referencia al vestido) evoca la separación que le produce al poeta la prenda. La pertinencia de la amada expresada en el verso 17 (*pertendens animo*) la lleva a querer dormir vestida; por ello, en este verso Propertio le dice que, si así ocurriera, él desgarraría ese vestido para hacer desaparecer así el obstáculo que se interpone entre ambos.

meas experiere manus: cf. II 10, 18 *sentiat illa tuas postmodo capta manus!*

19. provexerit: de *proveho*, recuerda al lenguaje marítimo, cf. I 8, 14 *cum tibi prouectas auferet unda ratis* (Passerat 1608, p. 304).

20. Era costumbre acudir a la madre cuando uno recibía algún tipo de daño, como ocurre con Cupido cuando le pica la abeja y acude a su madre (Teócr. *Id.* XIX). También ocurre en *Ov. Met.* 756 *et tulit ad Clymenen Epaphi convicia matrem* “y llevó a su madre Clímene los insultos de Épafo” (Passerat 1608, p. 304).

21. inclinatae ... mammae: Marcial describe los pechos como *pannosas* en III 72, 3 (*aut tibi pannosae dependent pectore mammae*). Como explica Passerat, con *mammae* se refiere a pechos caídos después de un parto y de haber dado de mamar al bebé (Passerat 1608, p. 304). Propertio la invita a “jugar”, pues aún no tiene los pechos flácidos y laxos.

22. viderit haec: es una expresión coloquial. Como Palmer (1898, p. 399) explica, con esta expresión se pretende dar la idea de que el orador deja de tener la responsabilidad de la acción y se la traspassa a otra persona, “que se cuide de esto...”. Él mismo presenta muchos ejemplos²³, como *Ov. Rem. Am.* 250; *Ov. Ars. Am* II 371; Sén. *Cons. ad Helv.* XIV 2.

23. dum nos fata sinunt, oculos satiemus amore: este verso evoca a Tib. I 1, 69 *interea, dum fata sinunt, iungamus amores*. Este mismo sentimiento encontramos en *Catul.* V 1-6, aunque Propertio lo hace más físico (Camps 1967, p. 127) y sensual, pues vuelve a recordar a través del sustantivo *oculos* que desea verla y gozar de amor contemplándola.

dum nos fata sinunt: Como dice Ramírez de Verger (2001, p. 62) en la nota a pie de página, es una frase de epigramas funerarios (*Carm. Epigr.* 2075, 1 *dum fata sinunt*) que influyó en algunos poetas como Tibulo, Virgilio (*Eneida* I 18 *si qua fata sinant*) y Ovidio (*Tr.* V 3, 5 *dum me mea fata sinebant*), entre otros.

²³ Más ejemplos en Palmer 1898, pp. 399-400.

- 24. nox longa:** se refiere a una eterna noche, también lo encontramos en Catul. V 5-6 *nobis, cum semel occidit brevis lux, nox est perpetua una dormienda*; Ovid. *Am.* II 9, 42 *Longa quiescendi tempora fata dabunt*; Hor. *Od.* IV 9, 26-28 *sed omnes inlacrimabiles urgentur ignotique longa nocte* (Enk 1962, p. 219).
- 25. atque utinam haerentis sic nos vincire catena velles:** *atque utinam* lo vemos también en otras elegías de Propercio²⁴. Con *nos* se refiere tanto a él como a Cintia (Enk 1962, p. 219). En este verso se configura la escena en la que ella está abrazando intensamente a Propercio y éste desea que el abrazo actúe como unas cadenas (*servitium amoris*) con el fin de que fuera eterno, al mismo tiempo que una esclavitud voluntaria; sin embargo, Camps (1967, p. 127) señala que también su deseo es que este momento se prolongue para siempre (amor transcendente). Sumado a esto, como indica Bailey (1956, pp. 92-93), la plegaria que realiza Propercio en este verso y en el siguiente depende del deseo de ambos, pero el poeta ya da por sentada su decisión. Este verso y el anterior se asemejan a Tib. III 11, 15 *sed potius ualida teneamur uterque catena, nulla queat posthac quam soluisse dies* (Enk 1962, p. 219).
- 27. exemplo iunctae tibi sint in amore columbae:** en este verso y en el siguiente se plantea una ilustración para el pensamiento de unión de los versos 25 y 26 (Bailey 1956, p. 93). Propercio pretende emular a las palomas en el amor, como símbolo de fidelidad conyugal (Passerat 1608, p. 305), como en Plin. *N. H.* X, 104; y también como símbolo de apasionamiento erótico, como en Catul. 68, 125-130 (Alcalde Pacheco & Laguna Mariscal 2002, p. 137).
- 28. totum ... coniugium:** Richardson (1976, p. 257), Butler & Barber (1933, p. 217) y Enk (1962, p. 222) entienden que debe traducirse como “perfecta unión”, mientras que Bailey (1956, p. 93) lo traduce como “completo en sí mismo, sin querer nada”, justificando que se trata de un uso legítimo que podemos ver también en Cicerón *Tim.* 17 *ut unum opus totum atque perfectum ex omnibus et totis atque perfectis absolveret*.
- 29. errat, qui finem vesani quaerit amoris:** Camps (1967, p. 127) sugiere que no debe entenderse referido al tiempo, como lo entiende Richardson (1976, p. 257), sino referido a la intensidad. Además, observa un paralelo entre *vesani* en este poema y *vesano* en el poema VII de Catulo, haciendo referencia al hecho de besar

²⁴ En Propercio, aparece en I 9, 8; I 2, 9; II 13, 43; II 14, 15; II 15, 25; II 16, 19; II 33, 3; III 13, 5 (Enk 1962, p. 148).

apasionadamente, una característica propia de las palomas (mencionadas por Propertio en el verso 27) según vemos en Plin. *N. H.* X, 158 y en Marcial XII 65, 8. Tovar & Belfiore (1984, p. 77) y Enk (1962, p. 222) observan un paralelo con Virg. *Egl.* 2, 68 *Quis enim modus adsit amori?*. Ovidio imitó este verso en *Rem. Am.* 143 *qui finem quaeris amoris* (Enk 1962, p. 222).

31-34. Aparece un *ἀδύνατον* en cada verso, en los cuales se presentan situaciones imposibles. También lo vemos en Prop. II 3, 56; 32, 49-5 y en autores griegos como *Herod.* V, 92 (Enk 1962, p. 222).

31. falso partu: como bien expone Camps (1967, p. 127), no se refiere a que la tierra dejará de producir, sino que producirá productos distintos a los esperados según el orden natural; tal como se demuestra en las siguientes líneas (32-34) en las que se invierte el orden natural de las cosas. Recuerda al último verso del poema 67 de Catulo *falsum mendaci ventre puerperium*.

32. nigros Sol agitabit equos: Richardson (1976, p. 257) aclara que los caballos al sol son blancos (cf. Ov. *Am.* II 1, 24) y cuando está la luna son negros (cf. Tib. III 4, 17).

35. nostros ... dolores: en I 10, 13 Propertio utiliza *uestros ... dolores*, expresión para referirse a un amor feliz. Sin embargo, aquí *dolores* complejamente hace referencia al amor, y más complejamente aún porque lo hace sin concretar si es o no feliz y correspondido (Camps 1967, p. 128).

37. secum: *secum* es la corrección más antigua del *tecum* de los manuscritos, pues ofrece la idea de apego y cercanía entre los amantes (Rudd 1982, p. 153). Aun así, los humanistas modernos han ofrecido distintas conjeturas: Butler & Barber (1933, p. 217) sí entienden *secum*, mientras que Richardson (1976, p. 257) sigue la propuesta de Housman²⁵ con la lectura *interdum*, y Camps (1967, p. 128) opta por entender *si tantum* debido al contexto altamente emocional del verso.

39. et: Baherens (1878, p. 88) propone leer *hinc*, pues opina que *haec* (de los manuscritos) después de *illa* es innecesario. Esta justificación para apartar la idea de los manuscritos es la más aceptada entre todos los filólogos; sin embargo, proponen diferentes reconstrucciones: Tovar & Belfiore (1984, p. 77) conservan *haec* en su edición, como también hace Enk (1962, p. 224) y Richardson (1976, p. 257), quien consideró que es necesario que haga referencia a la chica, aunque

²⁵ Recogido en *The Classical Papers of A. E. Housman* (1972), p. 32.

reconoce que es “incómodo” leer *illa* después de *haec*. Bailey (1956, p. 94) opta por la conjetura *et*, puesto que también considera innecesario nombrar de nuevo a la amada en un contexto en el que se requiere marcar el creciente énfasis del pensamiento en el lenguaje. En mi traducción (cf. Anexo C) he seguido esta última propuesta entendiendo *et* como una conjunción, como hace Ramírez de Verger (2001, p. 63) en su traducción.

40. nocte una quiuis uel deus esse potest: Los hombres, en este estado de felicidad que se plantea, son llamados dioses y comparados a ellos (Enk 1962, p. 225). Esta sensación de conseguir la inmortalidad a través de la amada ya estaba en Catul. 51, 1 *Ille mi par ese deo videtur* (Alcalde Pacheco & Laguna Mariscal 2002, p. 137), poema que imita al 31 de Safo, aunque realmente ya podemos verla en Homero y Platón, *passim*. El amor diviniza.

41. qualem ... vitam: una vida en la que uno se entregaba a la *nequitia* y la *desidia*, una vida de enamorados. Este peculiar tipo de vida se oponía a la vida habitual de un romano, dedicada a la milicia, la agricultura o el foro (Ramírez de Verger 2001, p. 63). En este verso y en el siguiente se expone la vida elegíaca dedicada al amor (Alcalde Pacheco & Laguna Mariscal 2002, p. 139). A lo largo de toda su poesía, Propertio presenta su oposición al régimen de Augusto. Entre los elegíacos estaba muy extendido este ideal de vida, pero Propertio, como bien indica Sullivan (1972, p. 19), tenía además motivos personales para justificar su rechazo a la política augustea. Además de haber perdido a un “querido amigo” en el asedio de Perusia en el 41 a. C.²⁶, su familia había estado en el bando equivocado, contra el régimen (Sullivan 1972, p. 19). En I 6, 29 manifiesta que no ha nacido para las batallas, y en este poema trata el tema de Accio muy distinto a como lo hace Horacio en la oda I 37 (Sullivan 1972, p. 20). Horacio alaba la victoria en la batalla de Accio, mientras que Propertio se lamenta por las “innecesarias” muertes que provocó y que se podrían haber evitado llevando una vida como la suya.

42. multo mero: el amor y el vino son dos elementos complementarios en la vida y poesía de Propertio, como vemos en muchas de sus elegías como en I 3, 9 *ebria cum multo traherem vestigia Baccho*, identificándolo muchas veces con el dios

²⁶ Lo cuenta en I 22, 3-5, quizá ese amigo fuera Galo (Tovar & Belfiore 1984, p. 44). Moya del Baño (2004, pp. 123-133), por su parte, plantea una hipótesis en la que habría que entender estos versos de la elegía I 22 en referencia al padre de Propertio, lo cual justificaría completamente los motivos personales, entre otros tantos, que empujaron a Propertio a oponerse al régimen de Augusto.

Baco. Esta relación amor-vino ya la encontramos en el poeta griego Anacreonte, cuando en uno de sus fragmentos dice “¡Trae agua, trae vino, muchacho, tráenos guirnalda en flor! ¡Vamos, que estoy peleando a puñetazos con Eros!”. En Roma, esto mismo lo vemos desde sus inicios, es decir, en la comedia; en Plauto *Asin.* 624 ya se hace referencia a pasar una noche de amor con vino y en *Bach.* 87-88. (Harto Trujillo, 1996, p. 279).

43-46. En estos versos se expone el segundo tipo de vida que Propertio enfrenta a la mencionada en los versos 41-42; ofrece una visión de la vida militar (Alcalde Pacheco & Laguna Mariscal 2002, p. 139).

44. uerteret ossa mare: los cuerpos y los huesos de los que murieron en la batalla de Accio eran arrastrados por las olas del mar; cf. Virg. *Eneida* I, 100-101 *ubi tot Simois correpta sub undis scuta virum galeasque et fortia corpora volvit?* (Passerat 1608, p. 306). La batalla de Accio fue una batalla naval entre la flota de Octavio Augusto y las de Antonio y Cleopatra; fue el último gran acontecimiento de las guerras civiles que vivió Propertio. El antecedente de esta expresión es homérico: cf. *Odisea* I 162-163 y XII 45-46.

45. propriis ... triumphis: como bien entienden Bailey (1956, p. 94) y otros filólogos como Butler & Barber (1933, p. 217), Camps (1967, p. 128-129) o Enk (1962, p. 226), se refiere a las victorias de los romanos sobre los propios romanos, pues hace referencia a la guerra civil. Mario, Sila, Pompeyo y Bruto, entre otros, lanzaban amenazas a Roma desde sus propias provincias y era más frecuente el uso de tropas no italianas (Bailey 1956, p. 94). Los poetas elegíacos fueron testimonios vivos de la oposición a estas guerras fratricidas (Vidal Pérez 2016, pp. 84, 87, 95).

46. crinis soluere ... suos: en este contexto, esta acción expresa el luto de una madre al morir los hijos; queda evidenciada la referencia a las víctimas de las guerras civiles de Roma durante el siglo I hasta la batalla de Accio en el 31 a. C. (Ramírez de Verger 2011, p. 63). Sin embargo, el hecho de soltarse o arrancarse el cabello (normalmente expresados en latín como *sparsis comis, dissolutis capillis* o *effusis crinibus*) indica, entre otros aspectos²⁷, que una mujer está en problemas (Hälkkä 2001, p. 25). Estas fórmulas nos ofrecen tanto la situación como el estado psicológico de la mujer que realiza esta acción. En *Ov. Her.* 10, por ejemplo,

²⁷ Cf. Hälkkä 2001, pp. 23-34.

vemos que Ariadna tira de su cabello tras abandonarla Teseo (*utque erat e somno turbida, rupta coma est*).

48. pocula nostra: las opiniones están divididas en dos: unos conservan la lectura de los manuscritos *pocula*, mientras que otros optan por la conjetura de Fontein²⁸ *proelia*. Camps (1967, p. 129) es uno de los filólogos que mantiene *proelia*, argumentando que ofrecería un excelente contraste con las guerras civiles de las que se habla en los versos 43-46, y opina que esta propuesta le da mucho más sentido al *laeserunt deos*. Además, algunos defensores de la teoría de Fontein proponen un posible enlace con las “luchas amorosas” que se describen en los versos 3-6 (Rudd 1982, p. 154). Sin embargo, ya Passerat (1608, p. 307) con la lectura *pocula* explica que debe entenderse que Propercio y Cintia no han ofendido a ningún dios “con perjurios o palabras impías”. En esta línea siguen Butler & Barber (1933, p. 217) y Rudd (1982, p. 154); éste último considera más válido *pocula* por la relación temática (el vino) que mantiene con el verso 42. Así pues, este verso 47 terminaría de crear la imagen que se inicia en los versos 42-43, exactamente igual que ocurre con el verso 1 (*nox candida*) y el 24 (*nox ... dies*). Algunos filólogos, como Butler & Barber (1933, p. 217), ven en *pocula* una clara alusión a Marco Antonio, del que dicen Séneca (cf. Sén. *Epist.* 83, 25) y Plinio (cf. *N. H.* 14, 148) que su embriaguez lo condujo a introducir numerosos males en el mundo. Según esta versión, Propercio justificaría que sus copas no traerán males, como sí hicieron las de Marco Antonio. No obstante, Bailey (1956, p. 94) considera que esta idea confunde el argumento; bajo su opinión, Propercio sencillamente se refiere a que si los hombres solo pensaran en vino y en mujeres no hubiera habido tantas guerras civiles.

49. dum lucet: *dum lucet* es la lectura transmitida; sin embargo, se ha propuesto *dum licet*, pues aparece en más pasajes en los que se trata el tópico *carpe diem*, incluso en el propio Propercio²⁹. Housman³⁰ objetó que la metáfora *lucet* es poética en la actualidad, pero poco probable en un escritor latino sin tener algo que lo preceda; no obstante, considera probable esta lectura siguiendo la línea de los versos 23-24 y acoplándose a la alternancia de *nox* y *dies*. En esta línea se posicionan la mayoría de humanistas modernos, pues parece oportuno pensar que *lucet* continúa el

²⁸ Recogido en Smyth 1970, p. 52.

²⁹ En I 19, 25 y en II 5, 14.

³⁰ Recogido en *The Classical Papers of A. E. Housman* (1972), p. 321.

“extenso juego de luz y oscuridad” que hay en todo el poema (Richardson 1976, p. 258). Además, coincidiendo con la opinión de Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal (2002, p. 143), las alusiones a Catulo a lo largo del poema han sido abundantes, por lo que no debe resultar extraño pensar que con este verbo se continúe la metáfora de identificar la vida con la luz (cf. Catul. V, 5 *nobis cum semel occidit brevis lux*; Catul. XIV, 17 *si luxerit*).

fructum ne desere uitae: *fructum* expresa los significados de “disfrute” y de “fruto”, hoy diríamos “fruición”. Richardson (1976, p. 258) lo entiende simplemente como “disfrute”, y expone que es raro en el periodo clásico utilizar esta palabra con el sentido literal que posee. Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal (2002, p. 142), por su parte, opinan que la idea de Richardson encaja excelentemente con el sentido hedonista (invitación al goce) del universal *carpe diem*, pero que también hay que considerar la segunda acepción para este término, “fruto”, y no descartarla, ya que este tópico utiliza habitualmente la “imaginería vegetal”.

50. omnia si dederis oscula, pauca dabis: como claramente exponen Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal (2002, p. 142), encontramos en este verso otra alusión a Catulo (V y VII). El mismo Propertio ya había hecho referencia a la temática de los besos en el décimo verso, pero aquí se presenta casi como una respuesta a la pregunta de los dos primeros versos del poema VII de Catulo (*Quaeris quot mihi basiationes tuae, Lesbia, sint satis superque*), pues concreta que cualquier cantidad de besos le parecerán pocos.

51. folia arentes liquere corollas: hace referencia a las coronas de rosas que los invitados llevaban a un banquete y que se iban marchitando hasta caer en las copas a lo largo de la noche (Butler & Barber 1933, p. 217). También sugiere Filippo Beroaldo³¹ que se compara la vida con este proceso de las flores, como vemos en Plin. *N. H.* XXI 1 *flores vero odoresque in diem gignit, magna, ut palam est, admonitione hominum, quae spectatissime floreant, celerrime marcescere* e incluso, en el Antiguo Testamento (*Isaías* 40, 6-7), comparando a los hombres con las flores o las hierbas. Passerat (1608, p. 307) añade además un ejemplo más

³¹ C. Valerii Catulli, Albii Tibulli, Sex. Aur. Propertii, Opera omnia quae extant. Cum variorum doctorum virorum commentariis, notis, obseruationibus, emendationibus, & paraphrasibus ... Cum indice rerum et verborum copiosissimo (Lutetiae MDCVIII), p. 662.

en Hom. *Il.* 6, 146 *οἷη περ φύλλων γενεὴ τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν* (“como el linaje de las hojas, tal es también el de los hombres”).

52. calathis: Enk (1962, p. 228) explica que se refiere a las copas. Probablemente ya bien entrada la noche, los invitados que estaban bebiendo encontrarían los pétalos caídos de sus guirnaldas en sus propias copas; sin embargo, Richardson (1976, p. 258) añade que otra excelente interpretación sería entender *calathis* por cestas, y suponer que las guirnaldas nunca se usaron y que simplemente las rosas estaban esparcidas por las cestas.

53. spiramus: *spiramus* de Escalígero frente a *speramus* de los manuscritos. Esta propuesta se basa en que en *I* 3, 7 ocurre esta misma confusión, los manuscritos transmitieron *sperare quietem* en vez de *spirare quietem* (Richardson 1976, p. 258; Butler & Barber 1933, p. 217). *spiramus* aquí tiene el sentido de “disfrutar la vida”, e incluso podemos apreciar alguna sugerencia para respirar el aroma de las flores (Richardson 1976, p. 258), su perfume y su belleza³², tras haber hablado ya de las flores en los versos 51-52.

54. forsitan: Propercio presenta sus dudas sobre el día de mañana.

includet crastina fata dies: con el mismo sentido en Hor. *Od.* IV 14-16 (*quae semel notis condita fastis inclusit uolucris dies*) y en el mismo Propercio III 18, 16 (*tot bona tan paruo clausit in orbe dies*).

La poesía elegíaca amorosa de Propercio, no sólo se nutre de poetas griegos como Meleagro o, sobre todo Calímaco³³, sino que también bebe de Catulo y toda su obra. Y es que, como apunta Ramírez de Verger (1993, p. 373), en Roma, precisamente el precursor de la elegía fue el poeta veronés. Por este motivo encontramos importantes influencias de Catulo en la producción amatoria de Propercio. Ambos tenían una amada y ambos la amaban con desenfreno. En el caso de Catulo, era Lesbia, sobrenombre de Clodia³⁴, posiblemente la mujer de Quinto Metelo. Catulo la llama Lesbia, la alegoriza con un nombre alusivo a la poeta de Lesbos, Safo, de la que recibe gran influencia; Platón considera a Safo la décima musa. Propercio, por su parte, se refiere a su amada Hostia³⁵

³² Recuérdese la *rosa* de Horacio en una de sus odas (*I* 38, 3) como expresión del *carpe diem* y la brevedad de la vida (cf. K. Gold 1993, pp. 16-31). Más tarde, otros autores continuarían este uso de la *rosa*, como Décimo Magno Ausonio (*collige, virgo, rosas, dum flos novus, et nova pubes, / et menor esto aevum sic properare tuum*).

³³ Lo menciona explícitamente en *II* 1, 40; *II* 34, 32; *III* 1, 1; *III* 9, 43; *IV* 1, 64.

³⁴ Lo sabemos por Apul. *Apol.* X.

³⁵ Lo sabemos por Apul. *Apol.* X.

como Cintia, nombre que hace referencia a Apolo, dios de la poesía que había nacido en el monte Cinto de la isla de Delos. También, el nombre de Cintia lo usa como epíteto de Ártemis³⁶, diosa virginal que no se somete al amor; y es que resulta atrevido por parte del poeta que la compare con Ártemis, estando Hostia casada como algunos defienden³⁷. Según expone Ramírez de Verger (2001, p. XVIII), empleando este sobrenombre Propercio ya nos avisa de que es “una amada liberada, inspiradora de su poesía, pero sin entregarse totalmente a él”. Tanto Catulo como Propercio divinizan a sus amadas, musas de sus composiciones.

Concretamente en esta elegía II 15, encontramos sentidos e incluso versos que nos recuerdan de manera directa al poema 5 de Catulo. Alcalde Pacheco y Laguna Mariscal (2002, p. 135) exponen acertadamente que la *nox ... perpetua* (v. 6) de Catulo alude a la *nox ... longa* (v. 24) de Propercio; el poeta umbro adapta el verbo *redire* usado por Catulo (v. 4) con *reditura* (v. 24); e incluso la expresión *brevis lux* (v. 5) de Catulo la vemos en Propercio, pero usando el verbo con el que comparte étimo: *dum lucet* (v. 49). Sumado a esto, también Propercio trata el tema de los besos (verso 10, pero sobre todo verso 50) que Catulo desarrolla en sus poemas 5 y 7. Y es que ya de una manera más global, ambos poemas, además hacer un llamamiento al amor y expresar el motivo universal³⁸ *carpe diem*, contienen las reflexiones existenciales de cada uno de los autores. Catulo, como ya expliqué anteriormente, exhorta a Lesbia para que se amen mientras vivan, ya que tras la muerte les esperan el Orco y el “sueño eterno”, tema muy distinto al de “una vida eterna juntos”. En cambio, Propercio, además de proponer un estilo de vida elegíaco dedicado al amor y a su esclavitud, tanto involuntaria como voluntaria (*servitium amoris*), inmortaliza este concepto. Su amor es excesivamente hedonista, él pretende amarla siempre, tanto en vida como después de la muerte (v. 36). Como bien dice Ramírez de Verger (1986, p. 73), Propercio no teme morir, teme morir sin tener el amor de su amada, pues su amor es verdadero y no tiene límite alguno, como él mismo dice en el verso 30 de esta elegía; es un *amor vesanus*, como lo llama Rafael Pestano (2004, p. 77). Esto mismo, siguiendo el artículo de Ramírez de Verger (1986, p. 75), lo ejemplifica con dos *exempla* mitológicos en I 19, donde Protesilao no se separará jamás de su amor ni en ese mundo de sombras; y así lo quiere nuestro poeta, como leemos también en el verso 35 de

³⁶ Cf. II 34, 80.

³⁷ Algunos estudiosos como Enk (1962, p. 305) entienden que en Prop. II 23, 20, el sustantivo *uir* hace referencia al marido de Cintia (Hostia).

³⁸ “El hombre ha pensado siempre sobre los mismos temas. Conviene por eso que no sean demasiado pocos”, Elias Canetti, en *Apuntes (1973-1984)*.

nuestra elegía. Él desea que Cintia desee lo mismo³⁹, pero tiene muchas dudas de que sea así⁴⁰. Es por esto por lo que esta elegía comentada termina con una visión dudosa del día de mañana, expresado mediante el adverbio *forsitan*. En el verso 53, Propercio vuelve a evocar la idea con la que comienza el poema 5 de Catulo, pero no en forma de consejo a la amada, sino como un hecho que se está cumpliendo. Podemos asociar el sentido del verbo *spiramus* al de “vivir la vida”, como propone Richardson (1976, p. 258), igual que el *vivamus* de Catulo, ambos sinónimos en estos contextos, del verbo que les sigue, el verbo amar en latín.

Interludio del *carmen* LXVIII B de Catulo

Entroncando con el poema 68 B de Catulo, curiosamente la primera elegía amorosa latina, Pérez Vega (2016, p. 209-210) considera que en este poema se realiza la boda, “no de rito, sino de hecho”, entre Catulo y Lesbia. En ese poema cuenta que su amigo, posiblemente Manlio, le dejó a él y a su amada una casa donde disfrutar de su amor. Y ahí es cuando dice que la *candida diva* (v. 70), Lesbia, entró por la puerta. Se vuelve a divinizar a la amada y volvemos a notar el *servitium amoris* en esta composición. El adjetivo *candidus*⁴¹ también lo vemos en el primer verso de la elegía de Propercio que he tratado, elegía donde se describe una noche de amor entre Propercio y su amada, posiblemente igual que lo que sucedió entre Catulo y Lesbia en aquella casa.

***Carmen* XLVIII de Catulo. A Juvencio (para la traducción, cf. Anexo D)**

Para terminar, considero conveniente ofrecer una última perspectiva amorosa desde un plano distinto. Se trata del poema 48 de Catulo a Juvencio. Ya en el *carmen* 24 se comienza el tan conocido “ciclo de Juvencio”, que continúa con los poemas 48, 81 y 99 en los que se le nombra directamente, y los poemas 16 y 21, donde Catulo se refiere a él como demuestran las explícitas alusiones verbales (cf. Pérez Vega 2016, *ad loc*). Lo único que se conoce en relación a este joven, es que los Juvencios era una antigua familia romana que procedía de Túsculo y posiblemente también de Verona, ciudad natal de Catulo (Ramírez de Verger 2000, p. 156). Según Ellis (2010, p. 133), quien sigue la

³⁹ I 19, 19 *quae tu viva mea possis sentire favilla!*

⁴⁰ I 19, 21-24.

⁴¹ Camps (1967, p. 125) y Richardson (1976, p. 255) explican que se puede notar en Prop. II 15, 1, respecto a la expresión *nox ... candida*, la costumbre de marcar días especiales con una piedra blanca; aunque, como es bien sabido, *candor*, *candidus* (el “blanco brillante, radiante”, como el de la luna) es también un atributo de las diosas, en especial de Ártemis-Diana.

opinión de Bruner y Westphal, este es de los primeros poemas del ciclo de Juvencio, y probablemente sirviera de modelo para los poemas 5 y 7 (Goold 1983, p. 245). No se puede indicar una fecha concreta, aunque se cree que quizá Catulo escribió este poema durante los últimos años de vida. La estructura es clara, son ocho versos en total y hay dos períodos condicionales: 1-2 prótasis y 3 apódosis; 4 apódosis y 5 y 6 prótasis (Ramírez de Verger 2000, p. 165; Thomson 1997, p. 321). Son endecasílabos falecios, como los del poema 5.

1. **Mellitios oculos tuos, Iuventi:** la triple -os es un rasgo arcaico, y como dice Ellis (2010, p. 133), ofrece un poco de sencillez.

Mellitios: es coloquial y una de las palabras “favoritas” de Catulo, según Thomson (1997, p. 322). Aparece también en 99,1 referido, de nuevo, a Juvencio y en 3,6 referido al “pajarito” de Lesbia.

oculos: en 9, 9 y en 45, 11-12 también se demora en esta imagen de besar los ojos.

2. **siquis me sinat:** “si alguien me dejara”. Esta fórmula varía si la comparamos con la habitual *sine me* (Ellis 2010, p. 133). Es evidente que había obstáculos que no le permitían a Catulo besar al joven Juvencio repetidamente, aunque no se sabe ciertamente si quizá el sujeto de *sinat* es Aurelio, Furio, otros hombres o incluso el propio Juvencio (Pérez Vega 2016, p. 103).

usque basiare: esta misma idea se repite en el verso siguiente *usque ... basiem*.

3. **usque ... basiem:** Quinn (1973, p. 233) denomina esta repetición como una “repetición obsesiva”. En todo caso mantiene el poema dentro de la elegante sencillez en la que reside la belleza de gran número de los poemas cortos de Catulo.

milia ... trecenta: un número muy elevado, trescientos mil; cf. 9, 2 *milibus trecentis*. Empieza la cadena de *impossibilia*.

4. **nec numquam:** = *nec umquam*, cf. 76, 3 *nec ... nullo* (Quinn 1973, p. 233).

videar: se sobreentiende *mihi* omitido, como ocurre en algunos contextos, como en Cic. *Át. IV 12 Macroni vix videor praesto esse posse*.

5. **densior:** cf. Cic. *Fin. V 91 ne seges quidem igitur spicis uberibus et crebris* (Ellis 2010, p. 133). Siguen los *impossibilia* que caracterizan los poemas “de besos” de Catulo.

aridis aristas: Young Forsyth (1986, p. 267) alude en este verso a un “juego inteligente de sonidos”. El poeta termina el poema con una imagería agrícola que, según Young Forsyth (1986, p. 267), sugiere el infinito. Kroll (1968, p. 88)

expone que *aridis* hace referencia a que las “espigas” (*aristis*) están “completamente maduras”. También cita a Agustín de Hipona en *La ciudad de Dios* 4, 8 *quamdiu seges ab initiis herbidis usque ad aridas aristas perveniret*; Virg. *En.* VII, 720 *vel cum sole novo densae torrentur aristae*; Oivd. *Met.* II, 213 *seges arida*. También aparece *aristis* en Virg. *Geórg.* II, 142, en un contexto de batalla. Esta metáfora recuerda a Prop. II 15, 51.

- 6. osculationis:** esta palabra sólo aparece aquí; ya Catulo había “creado” palabras también en otros poemas, como en 6, 11 *argutatio* y en 7, 1 *basiationes* (Young Forsyth 1986, p. 267). Más tarde Cicerón, en *Pro Caelio* 20, utilizaría este mismo sustantivo (*osculatione*). El sufijo, la derivación, alude a la demora en el beso en la boca (*os* > *osculum* > *osculatio*).

Encontramos un amor muy distinto al de Lesbia. Un amor socrático, como lo llama Pérez Vega (2016, p. 232), en el que Catulo no sobrepasa la barrera de los besos, como se refleja en el poema 99, en el que termina diciendo que ya nunca más “le robará besos”. Esta percepción del amor se basa, ante todo, en el deseo de Catulo por proteger al joven, y así nos queda claro una vez que terminamos de leer poemas como el 16 o el 21, donde critica e insulta a los que pretendían y consiguieron robarle el pudor a Juvencio, como Furio o Aurelio. En cambio, Catulo pretendía todo lo contrario; opina Pérez Vega (2016, p. 53) que él amaba su alma al estilo socrático, de corazón, e intenta apartarlos de estos que solo buscan el trato carnal con el joven.

Este amor tan puro que se plantea recuerda al de Sócrates y Alcibíades que recoge Platón en el *Banquete* o *Simposio*. En él, Alcibíades les cuenta a todos los que están reunidos las distintas maneras en las que intentó conseguir un acercamiento más íntimo y sexual con el filósofo Sócrates⁴², quien desde un principio se negó a acostarse con el joven aprendiz, fallando éste en sus intentos por conseguirlo, pues Sócrates-Platón están interesados en destacar la primacía del amor del alma, del Eros *Uranio* frente al *Pandemo* o vulgar.

En ambas relaciones encontramos a un hombre mayor en cuanto a edad que el otro⁴³. Las dos figuras adultas “aman”, en el sentido más elevado de la palabra⁴⁴, a sus

⁴² Plat. *Banq.* 217 b-c.

⁴³ Si bien Sócrates es un anciano, y Alcibíades es un hombre maduro, mientras que Catulo es un joven y Juvencio, casi con seguridad un adolescente, según la crítica casi en su totalidad.

⁴⁴ Plat. *Banq.* 213 c-d: *ἀπ' ἐκείνου γὰρ τοῦ χρόνου, ἀφ' οὗ τούτου ἠράσθην*. Platón precisamente utiliza el verbo *ἔραμαι*, verbo griego que comparte etimología con *ἔρος*, para referirse al sentimiento que siente

respectivos jóvenes, cultivando unos amores puros que persiguen proteger al amado. En los dos casos el adulto tiende a divinizar al joven, y es que así lo vemos en Catulo en expresiones como en 99,2 donde dice que el beso que le ha robado a Juvencio es “más dulce que la dulce ambrosía”. En los poemas 48, 81 y 99, Catulo no hace ninguna referencia sobre una pretensión sexual, sino que sencillamente se limita a propiciar besos con su amante. En el 99, Catulo le roba un beso a Juvencio, y él se lo seca “como de una puerca saliva de una loba meada” se tratase, según Catulo; utilizando estos términos entendidos dentro de un ámbito obsceno y sexual. Él adopta una postura de protector del “malbaratado pudor” de Juvencio, como apunta Pérez Vega (2010, p. 232), llegando solamente a besarlo en los labios y no buscando sobrepasar ese límite, que ya vemos bien remarcado entre Sócrates y Alcibíades.

Conclusiones

El objetivo de este TFG no era solo ver los distintos tratamientos del amor en estos dos poetas, sino también el grado de “existencialismo” (cf. nota 1) de cada uno y la relevancia de este en el amor a sus seres amados.

Catulo reflexiona y plantea sus dudas sobre el más allá. Tiene una visión muy pesimista del día de mañana, o más bien del “día después” de la muerte. Él cree, como ya dije anteriormente (cf. *Carmen V* de Catulo. A Lesbía), que nos (*nobis*) espera un perpetuo sueño, uno interminable. No cree en la vida después de la muerte, por eso en el poema V anima a Lesbía a disfrutar de los días que les quedan, puesto que después todo será un eterno descanso, cada uno el suyo. En el poema 109 se despide de Lesbía. Ella le ha prometido que el amor de ellos será “perpetuo”, y él le pide a los “grandes Dioses” que así sea. Tomando prestadas las palabras de Pérez Vega (2016, p. 267), “este es el adiós a Lesbía. Vale, puella”.

Por su parte, Propercio también plantea sus dudas, aunque él parece tenerlo más claro. Cree en una vida después de la muerte, y sabe con certeza que seguirá amándola en ella. Teme que Cintia no haga como él, que no le ame en esa otra vida. El propio Propercio, de manera poética, manifiesta que será llamado siempre “espectro” (Prop. I 19, 11) de Cintia en ese otro mundo. No sabe con certeza en qué consiste o cómo será

Sócrates por Alcibíades, un sentimiento puro. En la obra, una vez que comen, Erixímaco propone llevar a cabo alabanzas y elogios al amor, al Eros (*ἔρως*).

este⁴⁵, pero sí asume que estará eternamente enamorado de ella⁴⁶. El ciclo amoroso de Propertio termina en IV 7, donde se le presenta el espíritu de su amada, que ya había muerto. En esta elegía, Propertio nos muestra su creencia en la inmortalidad del alma, un concepto platónico y muy contrario a la doctrina epicúrea, entre otras. Su amor por Cintia es inmortal.

Quot lectores, tot Propertii.

En último lugar, encontramos el amor más puro y peligroso al mismo tiempo: el socrático. Catulo se enamora de un jovencito cortejado por pretendientes no precisamente “uranios” en el sentido platónico⁴⁷, sino “pandémicos”⁴⁸ (Furio y Aurelio); es un adolescente que está en proceso de hacerse adulto, no conoce la vida y, por tanto, no conoce el buen amor. Catulo quiso enseñárselo, pero acabó sufriendo por amor y decidió “no robarle más besos”.

Comparatio Siglorum

Heyworth	Tovar & Belfiore	Lachmann	Martín Espina
N	N	N	-
R (cf. sigla codicum)	-	-	R (cf. sigla codicum)
-	-	R (cf. sigla codicum)	-
-	-	r	-
-	-	G	-
F	F	-	-
-	Sa	-	-
-	Se	-	-
-	Si	-	-
-	O	-	-

⁴⁵ Cf. I 19, 11: *Illic, quidquid ero.*

⁴⁶ Cf. I 19, 12: *traicit et fati litora magnus amor.*

⁴⁷ Amor divinizado, amor del alma.

⁴⁸ Amor vulgarizado, deseo del cuerpo.

-	D	-	-
-	V	-	-
-	Vo	-	-
-	Δ	-	-
C	-	-	-
W	-	-	-
A	-	-	-
Ω	-	-	-
P (cf. sigla codicum)	P (cf. sigla codicum)	-	P (cf. sigla codicum)
-	-	P (cf. sigla codicum)	-
B	-	-	-
K	-	-	-
Q	-	-	-
S	-	-	-
Y	-	-	-
T	-	-	-
ς (cf. sigla codicum)	-	-	-
-	ς (cf. sigla codicum)	-	-
I	-	-	-
M	-	-	-
U	-	-	-
-	-	-	Pa

Sigla Codicum

Heyworth

- N** *Codex olim Neapolitanus nunc Guelferbytanus Gudinus* 224. S.xii in Gallia septentrionali scriptus. (IV xi 17-76 caret)
- F** *Codex Florentinus Laurentianus* plut.36,49. c.1380 pro Colucio Salutato, cuius coniecturae proprio nomine citatae sunt, scriptus. a Lombardo Sérico (F₂) e Π ipso correctus.
- C** *Codex Romanus Casanatensis* 15. c. 1470 a Pomponio Laeto scriptus.
- W** *Codex Vaticanus Capponianus* 196. c. 1450-75 in Italia scriptus. (IV xi 63-102 caret)
- A** *Codex a Poggio Bracciolinio* in Italiam anno 1423 inuectus, uel codicum TSFYC consensus.
- Ω** *Codex archetypes*, uel certe codicum N et A/Π et Λ consensus.
- P** *Codex Parisinus* Bibl.Nat.lat.7989. anno 1423 Florentiae ut uidetur scriptus.
- B** *Codex Bruxellensis* Bibl.Reg. I4638. c. 1450-60 pro Iohanne Matteo Bottigella Papiensi scriptus.
- K** *Codex olim Lusaticus nunc Vratislauiensis* Vniu.Akc. 1948 KN I97. Anno 1469 Patauii scriptus, ut uidetur.
- Q** *Codex Neapolitanus* Bibl.Nat.IV F 19. s.xv² in Italia, fort. Neapoli, scriptus.
- S** *Codex Monacensis* Vniu.Cim.22. c.1460-70 a Iacopo Poggi filio Bracciolinio scriptus.
- Y** *Codex hyparchetypus* ex quo MUR deriuati sunt.
- T** *Codex Vaticanus* Vat.lat.3273. anno1427 ab Antonio Beccadelio, aliter Panormita, Florentiae scriptus.
- ς** Nescioquis per coniecturam ante annum 1600 (sed cf. eandem litteram in Tovar & Belfiore).
- I** *Codex hyparchetypus* ex quo JKW deriuati sunt.

- R *Codex Genauensis Bodmerianus* 141 (olim Abbey 5989). anno 1466 a Iohanne Petro Spoletino scriptus.
- M *Codex Parisinus* Bibl. Nat. lat.8233 (olim Memmianus). anno 1465 a Gerardo Cerasio scriptus. ab editoribus μ adhuc appellatus.
- U *Codex Vaticanus Vrbinas* lat.641. c.1465-70 a 'Sinibaldo C.' scriptus. ab editoribus ν adhuc appellatus.

Tovar & Belfiore

- ζ Codices deteriores (sed cf. eandem litteram in Heyworth).
- F *Florentinus Laurentianus* 33-49, circa 1380 scriptus; e codice Petrarchae procedit; homines docti Lombardus a Sérico et Colucius Salutatus hunc librum possederunt, et illorum sunt corrections F^2 et F^3 in apparatu critic signata.
- Sa *Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis* 85; totum Propertium habet praeter folium continentem IV 9,65-10,45. Membranaceus, saeculo XIII, ut mihi uidetur, scriptus.
- Se *Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis* 86; desunt folia duo, in quibus scripti errant uersus usque ad I 2,12 et II 34, 56-III 1,11. Scriptus eodem fere tempore atque prior, aut non multo post. Membranaceus.
- O Consensus praedictorem codicum, aut fere omnium.
- P *Parisinus* 7989, anno 1423 scriptus.
- D *Dauentriensis* I.82 (olim 1792), saec. XV, inc. I 2,14.
- V *Ottobonianus Vaticanus* 1514, saec. XV. Corrector V^2 multa singularia praebet, eaque non raro egregia.
- Vo *Leidensis Vossianus* 117, saec. XV.
- Si *Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis* 245. Chartaceus, anno 1464 subscriptus a Paulo Mauezyn.
- N Olim *Neapolitanus*, nunc *Guelferbytanus Gudianus* 224, saeculo XII exeunte in Lotharingia, ut uidetur, exaratus; continent textum totum praeter IV 11,17-76. Phototypice editus Lugduni Batauorum 1911, cum praefatione Th. Birth.

Δ Consensus codicum *DVVo* significat.

Lachmann

N *Neapolitanus* (nunc *Guelferbytanus*) saec. XIII

P *Emendationes Francisci Pucci*, quarum pars est ex antiquissimo codice Bernardini Valle.

R *Scripturas editionis Regiensis* a Lepido a. 1481, partim relictas a Puccio.

r *Scripturas editionis Regiensis* a Lepido a. 1481, partim ab eo immutatas.

G *Codex Groningani*, a Bronkhusisio et Schradero.

Martín Espina

P *Parisinus* Latinus Bibl. Nat. de France 7989

Pa *Parisinus* Latinus Bibl. Nat. de France 8458

R *Cod. Bodmer 141*

Bibliografía

Alcalde Pacheco, M. K. & Laguna Mariscal, G. (2002). La elegía II 15 de Propertio: contenido, forma, recepción. *Exemplaria: revista internacional de literatura comparada*. Vol. 6, 123-164.

Baehrens, E. (1878). *Miscellanea Critica*. Groningae.

Bailey, S. (1956). *Propertiana*. Nueva York: Cambridge University Press.

Bieler, L. (1971). *Historia de la literatura romana*. Madrid: Gredos.

Butler, H. E. & Barber, E. A. (1933). *The elegies of Propertius*. Oxford.

Butrica, J. L. (1984). *The Manuscript Tradition of Propertius*. Toronto.

Camps, W. A. (1967). *Propertius Elegies Book II*. Cambridge: Cambridge University Press.

Diggle, J. & Goodyear, F. R. D. (1972). *The Classical Papers of A. E. Housman. Vol. 1 1882-1897*. Cambridge University Press.

Ellis, R. (2010). *A Commentary on Catullus*. Nueva York: Cambridge University Press.

Enk, P. J. (1962). *Sex. Propertii Elegiarum. Liber Secundus*. Holanda: Leyden.

Fordyce, C. J. (1978). *Catullus*. Oxford: Oxford University Press.

- García Jurado, F. (2001). El vestido femenino como motivo elegíaco en Propercio y el Corpus Tibullianum. *Cuadernos de filología clásica: Estudios latinos*. (20), 83-99.
- Gold, B. K. (1993). Mitte Sectari, Rosa Quo Locorum Sera Moretur: Time and Nature in Horace's Odes. *Classical Philology*. Vol. 88 (1), 16-31.
- Goold, G. P. (1983). *Catullus*. Londres: Duckworth.
- Hälikkää, R. (2001). Sparsis comis, solutus capillis: 'Loose' Hair in Ovis's Elegiac Poetry. *Arctos: acta philologica fennica* (35), 23-34.
- Harto Trujillo, M. L. (1996). Vino y amor en la literatura latina. *Anuario de estudios filológicos*. Vol. 19, 277-288.
- Heblig, W. (1868). *Wandgemälde der vom Vesuv verschütteten Städte Campaniens*. Alemania: Leipzig.
- Heyworth, S. J. (2007). *Sexti Properti Elegos*. Oxford: Oxford Classical Texts.
- Keith, A. M. (2009). The Lay of the Land in Ovid's "perseid" (Met. 4.610-5.249). *The Classical World*. Vol. 102 (3), 259-272.
- Kroll, W. (1968). C. Valerius Catullus. Stuttgart: Teubner.
- Levy, H. L. (1941). Catullus, 5, 7-11 and the Abacus. *The American Journal of Philology*. Vol. 62 (2), 222-224.
- Lindsay, W. L. (1903). *Nonii Marcelli, de conpendiosa doctrina libros XX, Onionsianis copiis vsvs*. Lipsiae, in aedibus B. G. Teubneri.
- Merril, E. T. (1903). *Catullus*. Ginn & Company.
- Moya del Baño, F. (2004). La imagen del padre en Propercio y la elegía 1,22. *Visiones mítico-religiosas del padre en la antigüedad clásica*, 123-133.
- Pack, R. (1956). Catullus, carmen V: abacus or finger-counting? *The American Journal of Philology*. Vol. 77 (1), 47-51.
- Palmer, A. (1989). *P. Ovidi Nasonis Heroides, with the greek translation of Planudes*. Oxford Clarendon Press.
- Quinn, K. (1973). *Catullus. The poems*. Londres: Macmillan.
- Pérez Vega, A. (2016). *Diálogos con Catulo (En torno a la poesía y las artes)*. Sevilla: La Isla de Siltolá.
- Pestano Fariña, R. (2004). *Propercio*. Madrid: Síntesis.
- Pluta, O. (2002). *Abbreviationes™ Online*. <https://abbreviations.net/index.html>
- Ramírez de Verger, A. (1986). Una lectura de los poemas a Cintia y a Lesbia. *Estudios Clásicos*. Tomo 28 (90), 67-84.
- Ramírez de Verger, A. (1993). Una lectura de Catulo 68. *Excerpta philologica: Revista de filología griega y latina de la Universidad de Cádiz*. (3), 373-380.
- Ramírez de Verger, A. & Dolç, M. (1998). *Catulo, Poesías. Propercio, Elegías*. Barcelona: Opera Mundi.
- Ramírez de Verger, A. (2000). *Catulo. Poesías*. Madrid: Alianza.
- Ramírez de Verger, A. (2001). *Propercio. Elegías*. Madrid: Gredos.

- Reynolds, L. J. & Wilson, N. (1991). *Scribes and Scholars* (3^a Ed.). Oxford: Clarendon Press.
- Richardson Jr, L. (1976). *Propertius. Elegies I-IV*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Roscher, W. H. (1884). *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*. Leipzig B.G. Teubner.
- Rudd, N. (1982). Theme and Imagery in Propertius 2. 15. *The Classical Quarterly*. Vol. 32 (1), 152-155.
- Smyth, G. R. (1970). *Thesaurus criticus ad Sexti Propertii textum*. Holanda: Mnemosyne.
- Sutherland, E. H. (2003). How (Not) to Look at a Woman: Bodily Encounters and the Failure of the Gaze in Horace's c. 1.19. *The American Journal of Philology*. Vol. 124 (1), 57-80.
- Thomson, D. F. S. (1997). *Catullus*. Canadá: University of Toronto Press.
- Tillyard, E. (1959). *Poetry direct and oblique*. Londres: Chatto & Windus.
- Tovar, A & Belfiore Mártire M. T. (1984). *Propertio, elegías*. Madrid: CSIC.
- Vidal Pérez, J. L. (2016). Lo augusteo en la elegía romana de la época de Augusto: Tibulo y Propertio. *Estudios clásicos* (3), 81-98.
- Von Albrecht, M. (1997). *Historia de la literatura, Volumen I*. Barcelona: Herder.
- Young Forsyth, P. (1986). *The poems of Catullus*. Estados Unidos: University Press of America.

Anexos

Anexo A: historia de los textos de Propercio⁴⁹

La transmisión del texto de Propercio

Quot editores, tot Propertii. Como sabemos el texto de Propercio es uno de los más debatidos de la época augustea. Por tanto, el análisis de la transmisión del texto de Propercio, su *corpus* en la Antigüedad y su tradición manuscrita, se ha convertido en uno de los propósitos del presente TFG, por lo que considero oportuno ofrecer una panorámica general para entender el valor de su obra. Para ello, partiré de J. L. Butrica⁵⁰, además de mencionar otros grandes filólogos que aportaron mucha información útil al estudio del texto de este autor latino.

Propercio es de los pocos autores clásicos cuya supervivencia a partir de la Edad Media debemos una sola copia, rescatada en el valle del Loira durante el llamado Renacimiento del siglo XII (Reynolds and Wilson 1991, pp. 110–18). Todos los textos de este autor han sufrido las consecuencias de las múltiples corrupciones, aunque su deterioro no ha sido tan profundo como para que sus efectos hayan afectado muy irreparablemente al propio contenido. Un claro ejemplo es el siguiente: los textos de Propercio llegaron a la Edad Media sin títulos (*rotuli*), y los que hoy día aparecen en los poemas se los debemos a un bibliófilo medieval, aunque contienen numerosas dificultades de interpretación. Así pues, no se sabe a ciencia cierta la profundidad de la corrupción de los textos ni cuántas dificultades proceden del propio texto del poeta y cuántas provienen de los azares de la transmisión de sus textos.

El *corpus* de Propercio en la Antigüedad

No solo la transmisión del texto supuso un problema: las consecuencias de las corrupciones llegaron hasta su propio nombre. Él mismo se nombra un total de ocho veces en su obra⁵¹, pero sólo con su *nomen gentile*, *Propertius*. Algunos autores latinos (Ovidio⁵², Estacio⁵³ y Quintiliano⁵⁴, entre otros) lo nombran en sus obras, pero con el

⁴⁹ Para los bien datos conocidos de sus biografías, véase Michael von Albrecht (1997), *Historia de la literatura, Volumen I*, pp. 327-329 y Ludwig Bieler (1971), *Historia de la literatura latina*, pp. 168-169. Para el índice cronológico, cf. Anexo H.

⁵⁰ Butrica 1984, *The Manuscript Tradition of Propertius*.

⁵¹ II 18 17; II 14 27; II 24 35; II 34 93; III 3 17, III 10 15; IV 1 71; IV 7 49.

⁵² Cf. Ovidio, *Tristia*, IV 10 45 y 53, V I 17.

⁵³ Cf. Estacio, *Silvae*, I II 253.

⁵⁴ Cf. Quintiliano, *Institutio Oratoria* X, I 93.

nomen únicamente, el de *Propertius*; por tanto, su *praenomen* y su *cognomen* son desconocidos para nosotros. Elio Donato⁵⁵ nombra en su obra al poeta, añadiendo el *praenomen* de *Sextus*, y, por ello, los filólogos han tendido en general a llamarlo *Sextus Propertius*. Sin embargo, se le han atribuido otros nombres, a través de los manuscritos, como *Aurelius* y *Nauta*.

Ambos *cognomina* aparecían en un manuscrito citado por los editores como A (*Leidensis Vossianus* 38); es el segundo más antiguo del texto y fue copiado para Richard de Fournival⁵⁶ por un escriba que ya había copiado más libros anteriormente para él. “*Incipit monobiblos propercii aurelii naute ad tullum*” decía el manuscrito; por tanto, es probable que el propio Richard de Fournival inventara el imposible *Propertius Aurelius Nauta*. *Nauta* demuestra la corrupción que se produjo acerca de la errónea interpretación mencionada anteriormente, ya que se debe a una mala lectura en II 24, 38, que corrigió Pontano leyendo *non ita*, por lo cual quedó completamente descartada la opción de que *Nauta* fuera su *cognomen*. *Aurelius* probablemente sería confundido con el poeta cristiano *Aurelius Prudentius*, aunque este *cognomen* acompañaría al poeta hasta bien entrado el siglo XIX.

Debemos atribuir también a Fournival el mérito de haber ideado los títulos que aparecen en el manuscrito A. Es poco probable que las elegías de Propercio tuvieran *rotuli*, aunque se cree que las divisiones entre los poemas estaban marcadas, de manera poco notoria, en el arquetipo deformado. Así pues, el título del libro I que aparecía en el manuscrito A, *Monobiblos* (tomado de la *inscriptio* de un dístico de Marcial⁵⁷), quizá fuese inventado acertadamente por el propio Fournival. No obstante, Propercio lo llamaba *Cynthia*, como indica en II 24.2 refiriéndose al primer libro.

En 1816, Karl Lachmann publicó una edición en la que dividía la obra de Propercio en cinco libros, en vez de hacerlo en cuatro como había ocurrido en la tradición manuscrita hasta el momento. Para llevar a cabo esta organización, se apoyó en dos fragmentos del propio texto de Propercio que, según él, demuestran que el tercer libro comenzaría en la elegía 2.10. En primer lugar, observó en los versos 25-26 de la elegía 13 libro II una alusión a “tres libritos” que Propercio le haría como regalo a Perséfone en la hora de su entierro; K. Lachmann justificaba que era lógico pensar que esta elegía se

⁵⁵ Cf. Donato, *Vita Vergilii*, 2.34.65-6.

⁵⁶ Fue un trovador y filósofo medieval conocido, sobre todo, por su obra “Bestiario de amor”.

⁵⁷ Cf. Marcial XIV 189.

encontrara en el supuesto tercer libro para que tuviera concordancia con el pasaje ya comentado. En segundo lugar, argumenta que el poema 10 de este mismo libro también expresa un carácter similar al 13⁵⁸. Sin embargo, ante esta propuesta, surgieron estudiosos que se posicionaron en contra, bien porque si así fuera, el libro II sería excesivamente breve, bien porque una cita de Nonio Marcelo sitúa un verso de Propertio en el libro III⁵⁹, del mismo modo que lo hace la organización actual, mientras que la de Lachmann sitúa este verso en el libro IV. Sin embargo, es llamativa la nota, posiblemente errónea, de Lindsey, en la que escribe IV en lugar de III⁶⁰ y no menciona la teoría de K. Lachmann (Butrica 1984, p. 339).

La tradición manuscrita de Propertio

Según los estudios, el manuscrito más antiguo de Propertio es el **N** (*Guelferbutanys Gudianus 224, olim Neapolitanus*), que contiene todas las elegías de Propertio a excepción de los versos 17–76 de la elegía 11 del libro 4, debido a la escisión de un folio. Posiblemente fue escrito en algún lugar del norte de Francia alrededor del 1200. También otro manuscrito, **A** (*Leidensis Vossianus 38*), fue de similar antigüedad al primero comentado, pues se data aproximadamente en el siglo XIII y quizá fuera también escrito en el norte de Francia. Es un manuscrito muy poco fiable de las ramas medievales, aunque, a su vez, el más influyente en la temprana tradición italiana, cuyos descendientes no derivan directamente del manuscrito en cuestión, sino de una copia, ahora perdida, que Petrarca hizo de él. Del manuscrito **A** derivan los manuscritos **F** (*Laurentianus pi.36,49*), que es una de las copias más antiguas y más importantes, y **L** (*Bodleianus Holkham Misc 36*) y **P** (*Parisinus Lat 7989*), que proceden de copias intermedias perdidas.

A partir de este punto, habiendo ya una cierta unanimidad sobre la presencia de dos seguras familias (**N** y **A**), las opiniones son diversas entre los editores. J. Butrica defiende la tesis, también apoyada por Heyworth, de que unos manuscritos del siglo XV formaban una tercera familia denominada **X** (1984, pp. 62-95): **v** (*Vaticanus Latinus 3273, 1427*), **m** (*Parisinus Lat 8233, 1465*), **r** (*Bodmerianus Lat 141, 1466*), **u** (*Vaticanus Urbinas 641, 1465-70*), **s** (*Monacensis (Bibliothecae Uniuersitatis) Cim 22, 1460-70*) y **c** (*Casanatensis 15, 1470 o 1471*). Esta nueva familia llegaría a ser muy útil, en especial

⁵⁸ Cf. Propertio II 10 8-12 vv.

⁵⁹ III XXI 14 *iam liquidum nautis aura secundat iter*.

⁶⁰ Lindsay 1903, p. 249 3.21.14 *Nonius Marcellus II. Propertius elegiarum lib. IV (21, 14): iam liquidum nautis aura secundat iter*.

para el testimonio del texto de la página perdida en el manuscrito **N**, ya mencionada anteriormente. Además, Butrica expone (1984, p. 125-129) que de **A** derivaría un grupo de manuscritos copiados en Padua en 1460: **D** (*Dauentriensis I.82*), **V** (*Bibl Vat Ottob lat 1514*) y **Vo** (*Leiden Voss lat Q.117*). Esta nueva rama también la contemplarían Emil Baehrens, siendo el primer editor en realizar una edición de Propercio incluyendo DV (*Bibliotheca Teubneriana 1880*), y A. Tovar & M. T. Belfiore (CSIC, 1984). Sin embargo, Heyworth (*Oxford Classical Text, 2007*), no incluiría este grupo de manuscritos para su edición, la última publicada hasta la fecha. Éste último, llama **Λ** a otro manuscrito, ahora perdido, del que derivarían unos manuscritos que menciona Butrica, identifica a algunos de ellos con una sigla distinta.⁶¹ Además, me parece oportuno mencionar “la novedad de interés” de la edición de A. Tovar & M. T. Belfiore, que aportaron para la elaboración de su edición unos códices de diversos orígenes, pero conservados en nuestro patrimonio, tales como los salamantinos guardados en la Universidad de Salamanca: **Sa** (*Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis 85*), **Se** (*Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis 86*) y **Si** (*Salmanticensis Bibliothecae Vniversitatis 245*), del año 1464 (1963, p. XXXII-XXXIII).

En cuanto a la *editio princeps* (o más bien *editiones principes*) de Propercio, la primera edición apareció en el 1472, probablemente en Venecia. Otro problema de la transmisión textual es que la *editio princeps* no procede directamente de los manuscritos, lo cual no era un rasgo habitual. También en este año y en esta misma ciudad (Venecia, 1472), aparecen impresas por primera vez las obras de Propercio junto con las de Catulo y Tibulo; estos son todos los *incunabula* de Propercio.

Anexo B: traducción poema V de Catulo (traducción propia)

Vivamos, Lesbia mía, y amemos,

y los rumores de los viejos más severos

estimémoslos todos en un solo as.

Los soles pueden morir y volver:

para nosotros, una vez que muere la breve luz,

⁶¹ Apartado “Poggio’s manuscript (Λ) and the 15th-century tradition” (Heyworth 2007).

una sola noche hay, perpetua, para dormirla.

Dame mil besos, después cien,
después otros mil, después por segunda vez cien,
después sin interrupción otros mil, después cien,
después, cuando hayamos hecho otros mil,
perderemos la cuenta para no saberlos,
o para que ningún malvado pueda echar mal de ojo
cuando sepa que son tantos besos.

Anexo C: traducción elegía II 15 de Propertio (traducción propia)

¡Oh, dichoso de mí! ¡Oh, noche cándida para mí!

Y ¡oh, tú, lecho hechos para mis delicias!

¡Cuántas muchas palabras nos dijimos a la luz de la lucerna,
y cuánta lucha hubo cuando se retiró la luz!

Pues, unas veces luchaba conmigo con sus pechos desnudos,
otras, nos llevaba a la demora cubierta con su túnica.

Ella abrió mis ojos cerrados de sueño

con su boca y dijo: ‘¿es qué así duermes, perezoso?’

¡Cuántos abrazos intercambiamos en diferente postura! ¡Cuánto
se demoraron mis besos en tus labios!

No conviene echar a perder a Venus en movimientos ciegos:

si no lo sabes, los ojos son los guías en el amor.

Se dice que el mismo Paris murió de amor ante la desnuda Laconia,
cuando se levantaba del tálamo de Menelao;

desnudo también se dice que Endimión cautivó a la

hermana de Febo y se acostó con la diosa desnuda.

Pero si, persistiendo en tu ánimo, te acostaras vestida,

en tu rasgado vestido probarás mis manos:

más aún, si la ira me llevara más lejos,

le mostrarás a tu madre tus brazos lastimados.

Y aún no te impiden jugar tus pechos caídos:

que se cuide de esto la que pueda avergonzarse de haber parido ya.

Mientras los hados nos lo permitan, saciemos de amor los ojos:

te acecha una larga noche y un día que no va a volver.

¡Y ojalá quisieras encadenarnos así, unidos,

de manera que ningún día jamás nos separara!

Sírvate de ejemplo en el amor las unidas palomas,

macho y hembra en perfecta unión.

Erra el que busca el final de un loco amor.

El verdadero amor no sabe tener medida alguna.

Antes la tierra engañará con engañosos frutos a los labradores,

y más rápido guiará el sol negros caballos,

y los ríos empezarán a hacer volver las aguas a su nacimiento,

y el pez quedará sediento en las secas aguas,

antes de que yo pueda trasladar mis dolores a otra parte:

de ella seré vivo, de ella seré muerto.

Pero si ella quisiera concederme consigo tales noches,

incluso un año de vida será largo.

Y si muchas me concediera, me haré inmortal en ellas:

en una sola noche cualquiera puede ser incluso un dios.

Si todos desearan recorrer una vida como ésta

y yacer con los miembros pesados por el abundante vino,

no existiría el hierro cruel ni la nave de guerra,

ni el mar de Accio removería nuestros huesos,

ni Roma, tantas veces asediada por sus propios triunfos,

estaría cansada de soltar sus cabellos.

Sin duda esto lo podrá alabar la posteridad:

a ningún dios han ofendido nuestras copas.

¡Tú ahora, mientras luce el sol, no abandones el disfrute de la vida!

Aunque dieras todos tus besos, pocos darás.

Y del mismo modo los pétalos abandonan las guirnaldas marchitas,

que por todas partes esparcidas en los canastillos ves nadar,

así a nosotros, que ahora profundamente respiramos amándonos,

tal vez el día de mañana nos depare la muerte.

Anexo D: traducción poema XLVIII de Catulo (traducción propia)

Tus ojos de miel, Juvencio,

si alguien me dejara besarlos sin parar,

sin parar los besaría hasta trescientas mil veces,

y nunca me parecería que fuera a estar saciado,

no, aunque más denso que las áridas espigas

fuera la cosecha de nuestros besos.

Anexo E: texto en latín del poema V de Catulo⁶²

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,
rumoresque senum severiorum
omnes unius aestimemus assis.
soles occidere et redire possunt:
nobis, cum semel occidit brevis lux,
nox est perpetua una dormienda.
da mi basia mille, deinde centum,
dein mille altera, dein secunda centum,
deinde usque altera mille, deinde centum,
dein, cum milia multa fecerimus,
conturbabimus illa, ne sciamus,
aut ne quis malus invidere possit,
cum tantum sciat esse basiorum.

Anexo F: texto en latín de la elegía II 15 de Propertio⁶³

o me felicem! o nox mihi candida! et o tu
lectule deliciis facte beate meis!
quam multa apposita narramus verba lucerna,
quantaque sublato lumine rixa fuit!
nam modo nudatis mecum est luctata papillis,
interdum tunica duxit operta moram.

⁶² Texto en latín de *National Endowment for the Humanities* extraído de *Perseus*.

⁶³ Texto en latín de Lucian Mueller extraído de *Perseus*, pero para los versos 39 y 46 he seguido a Camps 1967 (pp. 31-32).

illa meos somno lapsos patefecit ocellos
ore suo et dixit 'Sicine, lente, iaces?'

quam vario amplexu mutamus brachia! quantum
oscula sunt labris nostra morata tuis!

non iuvat in caeco Venerem corrumpere motu:
si nescis, oculi sunt in amore duces.

ipse Paris nuda fertur periisse Lacaena,
cum Menelaeo surgeret e thalamo;

nudus et Endymion Phoebi cepisse sororem
dicitur et nudae concubuisse deae.

quod si pertendens animo vestita cubaris,
scissa veste meas experiere manus:

quin etiam, si me ulterius provexerit ira,
ostendes matri brachia laesa tuae.

necdum inclinatae prohibent te ludere mammae:
viderit haec, si quam iam peperisse pudet.

dum nos fata sinunt, oculos satiemus amore:
nox tibi longa venit, nec reditura dies.

atque utinam haerentis sic nos vincire catena
velles, ut numquam solveret ulla dies!

exemplo iunctae tibi sint in amore columbae,
masculus et totum femina coniugium.

errat, qui finem vesani quaerit amoris:
verus amor nullum novit habere modum.

terra prius falso partu deludet arantis,
et citius nigros Sol agitabit equos,
fluminaque ad caput incipient revocare liquores,
aridus et sicco gurgite piscis erit,
quam possim nostros alio transferre dolores:
huius ero vivus, mortuus huius ero.
quod mihi secum talis concedere noctes
illa velit, vitae longus et annus erit.
si dabit et multas, fiam immortalis in illis:
nocte una quivis vel deus esse potest.
qualem si cuncti cuperent decurrere vitam
et pressi multo membra iacere mero,
non ferrum crudele neque esset bellica navis,
nec nostra Actiacum verteret ossa mare,
nec totiens propriis circum oppugnata triumphis
lassa foret crinis solvere Roma suos.
haec certe merito poterunt laudare minores:
laeserunt nullos pocula nostra deos.
tu modo, dum lucet, fructum ne desere vitae!
omnia si dederis oscula, pauca dabis.
ac veluti folia arentis liquere corollas,
quae passim calathis strata natare vides,
sic nobis, qui nunc magnum spiramus amantes,
forsitan includet crastina fata dies.

Anexo G: texto en latín del poema XLVIII de Catulo⁶⁴

Mellitos oculos tuos, Iuventi,
siquis me sinat usque basiare,
usque ad milia basiem trecenta,
nec unquam videar satur futurus,
non si densior aridis aristis
sit nostrae seges osculationis.

Anexo H: índice cronológico⁶⁵

(Catulo 87/84 a. C. – 57/54 a. C.; Propertio 54/43 a. C. – 16 a. C)

106 a. C. Nacimientos de Pompeyo y Cicerón.
102 a. C. Muerte de Lucilio.
100 a. C. Nacimiento de Julio César.
99 a. C. Nacimiento de Lucrecio.
95 a. C. Actividad del poeta griego Meleagro.
91-88 a. C. Guerra Social.
89-85 a. C. Primera guerra contra Mitrídates.
87-51 a.C. Actividad del griego Posidonio.
86 a. C. Muerte de Mario. Sila conquista Atenas.
87 a. C. Nacimiento de Catulo según San Jerónimo.
87-51 a. C. Actividad del griego Posidonio.
86 a. C. Muerte de Mario. Sila conquista Atenas.
84 a. C. Fecha probable del nacimiento de Catulo

⁶⁴ Texto en latín de *National Endowment for the Humanities* extraído de *Perseus*.

⁶⁵ Ramírez de Verger (2000, pp. 209-210) y elaboración propia.

83-82 a. C. Guerra civil. Segunda guerra contra Mitrídates.

78 a. C. Muerte de Sila.

75-35 a. C. Actividad del griego Filodemo.

74-61 a. C. Tercera guerra contra Mitrídates.

73-71 a. C. Revuelta de Espartaco.

70 a. C. Primer triunvirato de Pompeyo y Craso. Nacimiento de Virgilio.

69 a. C. Nacimiento de Cornelio Galo. Nacimiento de Cleopatra VII de Egipto.

66-63 a. C. Pompeyo en el este con poderes extraordinarios.

65 a. C. Nacimiento de Horacio.

63 a. C. Consulado de Cicerón. Conjuración de Catilina. Pompeyo derrota a Mitrídates.

60 a. C. Primer triunvirato: Pompeyo Craso y César.

59 a. C. Primer consulado de César. Nacimiento de T. Livio. Casamiento de Pompeyo con Julia.

59-54 a. C. Poesías de Catulo.

58-57 a. C. Exilio de Cicerón.

58- 49 a. C. Campañas de César en la Galia.

57-56 a. C. Estancia de Catulo en Bitinia.

56 a. C. Conferencia de Luca. Catulo regresa a Roma.

55 a. C. Segundo consulado de Pompeyo y Craso. Muerte de Lucrecio. Nacimiento de Tibulo. Inauguración del teatro de Pompeyo.

54 a. C. Muerte de Catulo. Publicación del *De rerum natura* de Lucrecio. Nacimiento de Tibulo. Posible nacimiento de Propercio (primera hipótesis).

53 a. C. Muerte de Craso.

52 a. C. Tercer consulado de Pompeyo.

50 a. C. Nacimiento de Propercio.

49-45 a. C. Guerra civil entre César y Pompeyo.

48 a. C. Batalla de Farsalia. Muerte de Pompeyo.

47-44 a. C. Dictadura de César.

46 a. C. Suicidio de Catón de Útica.

44 a. C. Asesinato de César.

43 a. C. Muerte de Cicerón. Nacimiento de Ovidio. Segundo triunvirato: Octaviano, Marco Antonio y Lépido. Posible nacimiento de Propercio (segunda hipótesis).

42 a. C. Nacimiento del emperador romano Tiberio. Batalla de Filipos.

40 a. C. Tras la expropiación de tierras de la Guerra de Perugia, Propercio accede a Roma.

38 a. C. Marco Antonio, Octavio y Lépido firman el tratado de Tarentum, continuando el Segundo Triunvirato.

37 a. C. Pompeyo vence a Octavio en la batalla naval de Mesina.

36 a. C. Nacimiento de Tolomeo Filadelfo, hijo de Cleopatra VII y Marco Antonio.

33 a. C. Expira el Tratado de Tarentum y finaliza el Segundo Triunvirato.

32 a. C. Cuarta guerra civil de la República romana. El Senado romano declara la guerra a Marco Antonio y Cleopatra VII.

31 a. C. Octavio derrota a Cleopatra y a Marco Antonio en la batalla de Accio, y asume el gobierno de Roma.

30 a. C. Octavio César toma Alejandría. Muerte de Cleopatra y Marco Antonio (suicidios).

29 a. C. Virgilio termina de escribir las *Geórgicas* y comienza la *Eneida*. Propercio comienza a introducirse en el Círculo de Mecenas.

29-19 a. C. Guerras Cántabras.

28 a. C. Propercio publica su primer libro de elegías.

27-25 a. C. Propercio publica su segundo libro de elegías.

27 a. C. Muerte de Marco Terencio Varrón. Muerte de Cornelio Nepote.

24-22 a. C. Propertio publica su tercer libro de elegías.

23 a. C. Ovidio empieza a escribir sus *Amores*.

19 a. C. Virgilio publica la *Eneida*. Muerte de Tibulo y Virgilio.

18 a. C. Se celebran los Juegos Seculares.

16 a. C. Propertio publica su cuarto libro de elegías. Muerte de Propertio.

Anexo I: edición crítica de la elegía II 15 de Propertio

1 o nox PR] nox o Pa • 7 lapsos] lassos PaPR • 8 lente PaP] lecte R • 9 mutamus PaP] mutuantur *correx* ex mutantur *confer* R • 14 surget PR] fugeret Pa • 17 cubaris *Muretus*] cubares PaPR • 26 uelles PaPR • 27 iunctae R] uinctue Pa uicte P • 31 deludet PaPR • 34 aridus PaPR • 35 possim PaP] possum R • 37 secum Pa] si secum P tecum R • 39 et *Baherens*] hec PaP haec R • 41 cuperent] cuperet Pa uellem P cupent R • 43 neque esset PaP] neq esset R • 46 soluere PaPR] 47 haec Pa] nec PR • 48 pocula PaPR • 49 lucet R] licet P liceat Pa • 51 ac PaPR • 53 spiramus *Scaliger*] speramus PaPR, *codd. plerique* • 54 includet PaPR

Anexo J: manuscritos de la elegía II 15 de Propertio

Parisinus Latinus Bibl. Nat. de France 8458 (*Pa*):

Has pono ante tuas tibi Diua Propertius
Exunias tota nocte receptus amans.
Nunc ad te mea lux veniet mea litore nam
Seruata: An mediis fidet onusta vadis.
Quod si forte aliqua nobis mutabere culpa
Vestibulum iaceam mortuus ante tuum.

DE CONCVBITV CVM AMI-

CD.

Ome felice: nox om̄ candida & o tu
Lectule deliciis facte beate meis.

Quam multa appolita narramus verba luce

Quantaq; sublato lumine rixa fuit.

Nā mō nudatis meū ē luctata papillis

Interdū tunica duxit operata moram.

Illa meos somno lassos patefecit ocellos

Ore suo: & dixit. siccine Lente iaces.

Quā vario amplexu mutamus brachia q̄t

Oscula sunt labris nostra morata tuis.

Non inuat in caeco venere corrupē motu

Si nescis oculi sunt in amore diues.

I ple Paris nuda fecit perisse Lacaena

Cū Menelaeo fugeret ē thalamo.

Nudus & Endymion Phoebi caepisse sorore

Dicitur & nudae contubuisse deae.

Quod si pertendens aīo nescita cubares

Sassa veste meas experiere manus.

uinctā si me ulterius prouexerit ira 60
Ostendes matri brachia laesa tuae.
ecclū inclinate phibēt te ludē mammae
Viderit hoc signā iā peperisse pudet.
nim nos fata sinūt oculos faciemq; amore
Nox tibi longa venit nec reditura dies.
tq; utinā herentes sic nos vincere cathena
Velles. ut nunq; solueret vlla dies.
Xēplo unctę tibi sūt in amore columbe
Masculus & totū foemina coniugium.
errat qui hñe vesani querit amoris
Venus amor nullū nouit hñe modū.
erra prius falso partu deludet arātes.
Et citius nigros sol agitabit equos.
liminaq; ad caput incipiet renocare liqures
Aridus & sicco gurgite pistas erit.
E possim nostros alio transferre dolores.
Huius ero vnius. mortuus huius ero.
nod m̄ si secum tales concedere noctes
Illa velit: vitae longus & annus erit
si dabit hec multas hñ immortalis i illis
Nocte vna quibus vel deus eē potest.
ualē si cuncti cuperēt decurrere vitam
Et pressi multo membra iacere mero.
Nō ferreū crudele: neq; esset bellica nauis.
Nec nostra Acciacū verteret ossa mare.

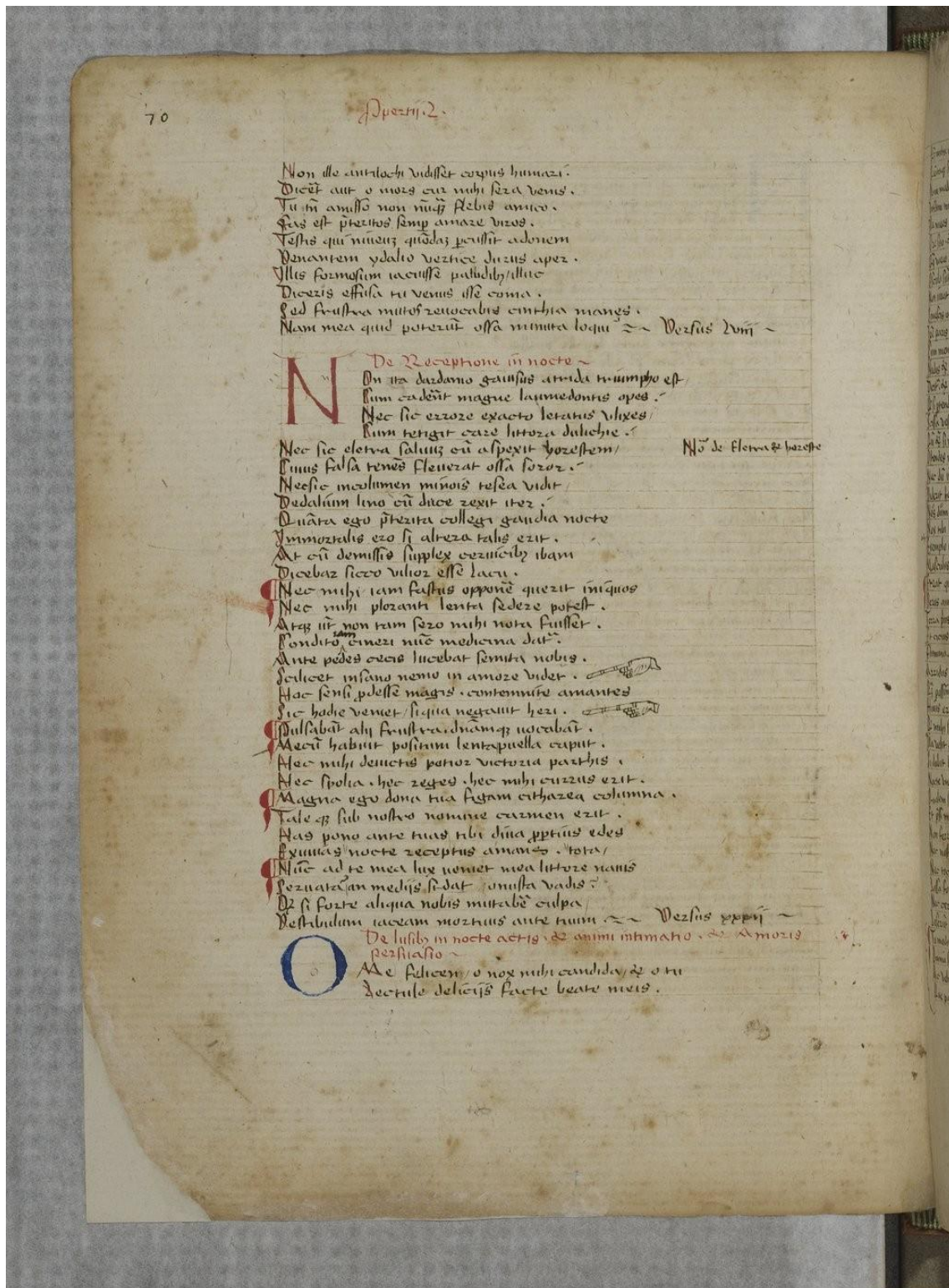
16.
Nec totiens propriis circū oppugnata triumphis
Lassa foret crimes soluere roma suos.
Haec certe merito poterūt laudare minores
Laeserūt nullos pocula nostra deos.
Tu mō dū liceat fructū ne desere uitae.
Omnia si dederis olcula pauca dabis.
Ac veluti folia arentis liquere corollas
Que passim calathis strata natare vides.
Si nobis q̄ nunc magnū speramus amantes
Forsitan includet crastina fata dies.

AD CYNTHIAM SVAM.

Praetor ab Illyriis venit mō Cynthia
Maxima praeda tibi maxima cura me

Non potuit laxo vitā poluisse ceruino.
Ab Neptūne tibi qualia dona darem.
Nūc sine me plena sunt conuivia mensa.
Nunc sine me tota ianua nocte patet.

Quare si lapis oblatas ne desere melle
Et stolidū pleno velle re carpe pecis.
Deinde ubi cōsupto restabit munnē pauper
Dic alias iterum nauiget Illyrias.
Cynthia nō sequit' fasces: nec curat honores
Semper amatorū ponderat illa sinus.
At tu nūc nō Venus o succurre dolori.
Rumpat & assiduis membra libidimb



Non ille antilochi vidisset corpus humari.
 Dicet aut o mors cui mihi sera venis.
 Tu in amissis non mihi plebis amico.
 Fers est pretiosus semp amare viros.
 Testis qui nuncius quaedam perulit adonem
 Penantem ydallo vertere Jucius aper.
 Illis formosum iocuisse paludibus illuc
 Dicezis effusa tu venus ille coma.
 Sed frustra multos reuocabis cuncta manes.
 Nam mea quid poterit ossa minuta loqui ~ Versus lxxi ~

N De Receptione in nocte ~
 On ita dardanio gausus arida in iuncho est
 sum cecidit magne laomedontis opes.
 Nec sic errore exacto letanus vlyges
 lum tetigit care litora dalichie.
 Nec sic elotra saluus cui aspexit horrestem
 Cuius fida tenes fleuerat ossa soror.
 Nec sic in columen minus tesa vidit
 Dadalium lino cui dace rexit iter.
 Quanta ego pterita collega gaudia nocte
 Immortalis ero si altera talis erit.
 At cui demissis supplex cernicibus ibam
 Dicebas neco vilior esse lacu.
 Nec mihi iam festus opponit querit iniquos
 Nec mihi ploranti lenta sedere potest.
 Atq; ut non tam sero mihi nota fuisset.
 Pondit emeti nunc medicina dat.
 Ante pedes cecis lucebat semita nobis.
 Scilicet infans nemo in amaze vider.
 Hac senti potest magis contemnite amantes
 Sic hodie venet si qua negavit heri.
 Nullabat alii frustra. dnamq; uocabat.
 Mecum habuit postquam lentae puella caput.
 Nec mihi demictis patior victoria parthis.
 Nec spolia. hec reges. hec mihi curzus erit.
 Magna ego dona tua figam cithazea columna.
 Tale est sub nocte namque carmen erit.
 Has pono ante tuas tibi diua ppius edes
 Exunias nocte receptus amans. tota
 Nunc ad te mea lux ueniet mea litore namis
 Peruata an medijs si dat unusta vadis.
 De si forte aliqua nobis mirabile culpa
 Vestibulum iaceam mortuus ante tuum ~ Versus lxxii ~

O De lusu in nocte actis. de animi intumesc. de amoris
 persuasio ~
 Me felicem o nox mihi candida. de o tu
 Lectule delicias fructe beate meis.

Quis mihi postea narramus verba licentia?
 Quareque sublato lumine rixa fuit?
 Nam modo nudatis mecum est luctata popillis.
 Intantum nimica duxit optata moram.
 Illa meos somno lassos patefecit ocellos
 Ore suo. Et dixit sic me lente iaces.
 Quis vario amplexu mutamus brachia. Quanta
 Oscula sit labrum nostra morata sinus
 Non inuit in caeco venem corrumpere motu.
 Sinefretis oculi sunt in amore duces.
 Ipse parvis nuda fertur pulchra lacena.
 Cum melancolico surgat e talamo.
 Nudus est eudamon pheli cepisse sororem
 Dicit. Et nuda concubuisse dea.
 De si prendes animo vestra cubares.
 Scissa veste meas expeperit manus.
 Qui est si me vultus puererit rix.
 O pandes matris brachia laeta tue.
 Nec dum inclinate pybentes lude mamme.
 Videtur hoc. Si qua iam pepisse pudet.
 Nos dum facta fuerit oculos sistemus amore.
 Nox tibi longa venit. nec reditura dies.
 Exemplo iure tibi sint in amore columbe.
 Mafculis de tuam femina conuictum.
 Erizat qui finem vesari querit amoris.
 Deus amor nullum nouit hie modum.
 Terra plus falso patri deludet arantes.
 Et cireus nigros sal agitat equos.
 Plumina q. ad caput incipit renouare liquores.
 Azzidus de sicco gurgite piscis exit.
 Quis postum nostros alio trahere dolores.
 Huius ero vnius. moratus huius ero.
 Quis mihi si fecerit tales concedere noctes
 Illa velit. vite longus est armus erit.
 Si dabit hec multas frum immortales in illis.
 Nocte una quibus vol deus esse potest.
 Qualem si cuncti vellem decurrere vitam.
 Et pss multo membra iace meo.
 Non ferri exindele. neq. esset bellica nanis.
 Nec nostra artiaci verteret ossa mize.
 Nec rores pps circumpropugnata lumbis
 Dassa foret cunies solue roma suos.
 Nec certe merito poterat laudare minores.
 Deseruit nullas pocula nra deos.
 Tu modo da licet est. fructu ne desere vite.
 Omnia si dedero. oscula pauca dabis.
 De veluti folia acentes liqueze corolast.
 Que passim celatibus theatra narare vides.

Atq. ut heredes se nos vincte carthena
 Velles ut nupq. soluet vlla dies.

Alme Dandi.

lunio

Ne nobis qui nunc magnam speramus amorem
 Fortitan includat crastina fata dies ~ Versus 2m ~

Ad Cynthia De Emilio admisso ~

Proter ab illucis venit nunc Cynthia rezzis,
 Maxima pida nbi maxima cura mihi.
 Non potuit saxo duram possuisse ezanno.
 Ah neuprime tibi qualia dona dazem.
 Nunc sine me plena fuit conuicia mensa.
 Nunc sine me tota ianua nocte patet.
 Quare si lapis/oblatus ne desere menses.
 Et stolidus pleno voleze carpe pecus.
 Deinde ubi confupto restabit munere pauper/
 Dic alias itez nauget illuzias.
 Cynthia non sequit' factos non curat honores.
 Semp amatoz ponderat vna sinus.
 Et tu nunc nostros venis o succurre dolori.
 Rumpat ut assiduo membra libidomb.
 Ergo miserib' quibus morcat amorem.
 Vupit indigna merce puella perit.
 Semp in oceanu me mittit quere gemmas.
 Et iubet ex ipso tollere dona pyro.
 Atq' ut rome nemo esset diues. & ipse
 Straminea posset dux habitare casa.
 Nunq' venales essent ad minus amice.
 Atq' vna fieret cetera puella domo.
 Non q' sepreus nates sicut cubazis
 Candida non fudo brachia fusa vizo.
 Non q' peccazim (restoz re) sed q' vultro
 Formosis leuiterz semp amica fuit.
 Barbazis exchilis agitat vestigia lumbis.
 Et sicut felix nunc mea regna tenet.
 Aspice quid datus eriphila iuuenit amario.
 Azzert & quans nupta ex-cusa malis.
 Nulla ne sadabit nostros iuuizet fletus.
 An dolor hic vicis nescit abesse suis.
 Tot iam abire dies cu me nec cura theatri.
 Nec tenet campi. nec mea mufa iuuat.
 De pudeat/pudeat certo nisi forte quod animi
 Turpis amor sardis auzib' esse sder.
 Terne ducem modo qui fremtu complant manum
 Acta damnato equoz a militib'.
 Hinc infans amor vrezis dare terga carnis
 Iussit. & extremo quere in orbe figam.
 Sazis hec virtus. & gloria cesazis hec est.
 Illa qua vicit condidit arma manu.
 Sed quosq' tibi vestes quosq' sinazardas
 Quos ne dedit flauos humo ex-soluitos

Has pono ante tuas tibi diua pperitius edes
Exuuias: tota nocte receptus amnis.
Nunc ad te mea lux ueniet: mea litore nauis
Seruata: an medijs sidat onusta uadis.
Quod si forte aliqua nobis mutabere culpa
Vestibulum iaceam mortuus ante tuu.

III. 6

O Me felicem o nox mihi candida et o tu
Lectale delitijs facte beate meis.
Quam multa apposita narramus uerba lucerna
Quantaq; sublato lumine rixa fuit.
Nam modo nudatus mecum e luctata papillis
Interdum tunica duxit operta moram.
Illa meos somno lassos patefecit ocellos
Ore suo: et dixit siccine lecte iaces?
Quo uario amplexu mutat brachia: quatu
Oscula sunt labris nra morata tuis.
Non iuuat in cecco uenerē corrūpe motu
Si nescis oculi sunt in amore duces.
I pse paris nuda fertur perysse lacena
Cum menelaeo surgeret e thalamo.
Nudus et indimion phebi cepisse sorore
Dicitur: et nude concubuisse deae
Quod si ptendens animo uestita cubares
Scissa ueste meas experiere manus.

lone

Quin etiam si me ulterius quexerit ira
 Ostendes matri bracchia lesa tua.
 Necdū inclinate phibent te ludere māmē
 Viderit hic siquam iam pepisse puder.
 Dum nos fata sinūt oculos satiemus amore
 Nox tibi longa uenit nec reditura dies.
 Atq. utinam herentes sic nos uincire cathena
 Velles: ut nunqm solueret ulla dies.
 Exemplo iuncte tibi sint in amore colūbe
 Masculus et totum femina coniugium.
 Erra, qui finem uesani querit amoris
 Verus amor nullum nouit hēre modū
 Terra prius falso pāru deludet arantes
 Et citius nigros sol agitabit equos. *cicinus*
 Fluminaq. ad caput incipiet reuocār liqres
 Aridus et sicco gurgite piscis erit.
 Q. possim nros alio transferre dolores
 Huius ero uiuus mortuus huius ero.
 Quod mihi si tecum tales concedere noctes
 Illa uelit: uite longus et amus erit.
 Si dabit hęc mltas fiam imortalis in illis
 Nocte una qui uis uel deus esse potest.
 Qualē si cuncti cupent decurrere uitā
 Et pressi multo membra iacere mero.
 Non ferrum crudele neq. esset bellica nauis
 Nec nostra actiacum uerteret ossa mare.

Nec totiens oppriss circum oppugnata triumphis
Lassa foret crines soluere roma suos.
Nec certe merito poterunt laudare minores
Leserunt nullos pocula nostra deos.
Tu modo dum lucet fructum ne desere uite
Omnia si dederis oscula pauca dabis.
Ac ueluti folia arentes liquere corollas
Quae possim calathis strata natare uides
Sic nobis: quae nunc magnam speramus amantes
Forsitan includet crastina fata dies.

. AD CYNTHIAM .

Praetor ab illiricis uenit modo cynthia tuis
Maxima praeda tibi: maxima cura mihi.
Non potuit saxo uitam posuisse cerauno
Ah neptune tibi qualia dona darem.
Nunc sine me plena fiunt conuiuia mensa
Nunc sine me tota ianua nocte patet.
Quare si sapis oblatas ne desere messes
Et stolidum pleno uellere carpe pecus.
Deinde ubi consumpto restabit muner paup
Dic alias iterum nauiget illirias.
Cynthia non sequitur fasces: nec curat honores
Semp amatorum ponderat illa sinus.
At tu nunc nostro uenus o succurre dolori
Rumpat ut assiduus membra libidinibus.